

MINISTERIO DE ENSEÑANZA SUPERIOR E INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA
UNIVERSIDAD ARGEL 2 – ARGELIA

Facultad de lenguas extranjeras
Departamento de alemán, español e italiano
Sección de español



Análisis discursivo de la obra *Los besos en el pan* de Almudena Grandes: estudio de las emociones en un contexto de choque sociocultural

Trabajo de investigación para optar al grado de máster en literatura y
civilización hispánicas

Bajo la dirección de:
Zermani Malika

Elaborado por:
Gali Zerarga Siham

Argel, junio - 2022

*Y sí del poco dormir y del mucho leer
Se le secó el cerebro
De manera que vino a perder el juicio*

*(El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha
Miguel de Cervantes)*

Agradecimiento

*A **Dios** por darme la fuerza para llegar hasta donde he llegado y para hacer realidad este sueño anhelado.*

A mis directoras Sra “Zermani Malika” y Sra “Micaela Carrera de la Red” por sus sugerencias y orientaciones durante el proceso de la realización de trabajo fin de Máster, y que desde el principio hubiesen confiado en mí, y me hayan motivado incasablemente.

A mis padres por sus apoyos sin fin e incondicional.

A la Universidad de Argel 2, la cual me brindó el aprendizaje necesario para la culminación de la carrera, y a la facultad de lenguas extranjeras que me permitió formarme profesionalmente.

A la universidad de Valladolid y su biblioteca que con su ambiente sereno y motivador me ayudó mucho en la realización de este trabajo.

A todos los que me apoyaron ¡muchas gracias!

ÍNDICE

Introducción	1
Macro teórico: Teoría del análisis el discurso.....	4
Capítulo I: Teoría discursiva, análisis del lenguaje y rol de las emociones.....	5
Introducción.....	6
1. La incidencia de las emociones en el lenguaje.....	7
2. El análisis del discurso definición y elementos.....	10
3. El análisis del discurso entre noción, evolución y uso.....	13
Marco de aplicación: Coyuntura de la crisis y la incidencia de las emociones sociales en la obra <i>Los besos en el pan</i>	17
Capítulo I: Crisis española e interpretación socio-cultural y emocional.....	18
Introducción.....	19
1. Contexto histórico de la crisis hipotecaria inmobiliaria.....	20
2. Fragmentación de la sociedad y trastornos familiares.....	24
3. El impacto emocional y el choque socio-cultural de la crisis.....	29
Capítulo II: Análisis discursivo de las emociones en la obra <i>Los Besos en el Pan:</i> análisis de enunciados (emociones negativas y positivas).....	36
Introducción.....	37
1. Estudio de términos, expresiones y enunciados de la emotividad.....	37
2. interpretación literaria del malestar nacional.....	46
3. Dimensión literario-efectiva de lo “emocional” y su eco en la realidad.....	48
Conclusión	50
Bibliografía	52
Anexos	54

Introducción:

España, nación de culturas diversas y país de gran arraigo, confrontó y superó varias crisis y conflictos, particularmente a lo largo del siglo XX y en el umbral del tercer milenio, contó con brillantes escritores y poetas que supieron reflejar los trastornos sociopolíticos de su país y pudieron adoptarlos y adaptarlos a las necesidades literarias y exigencias lingüístico-pragmáticas.

Entre esta panoplia de letrados y eruditos, es justo mencionar a una de las estrellas de la literatura española contemporánea, esta es la difunta doña **Almudena Grandes**, cuya obra maestra *Los besos en el pan*, objeto de nuestro estudio, representa una mera y genuina novela realista que se dedicó a narrar los acontecimientos que se enmarcan en un contexto histórico de crisis en los tiempos de la postguerra y que tiene, gracias al genio prospecto de su autora, una visión futurística del drama español marcado tanto por la referida guerra civil como por las recientes tumultos que generó el desequilibrio financiero de la población con el acento puesto sobre la crisis hipotecaria de los años 2000.

Es gracias a la particularidad de esta obra, cuyo tema, que fue señalado por los teóricos y críticos, que puede hábilmente extrapolarse a cualquier otro país o nación, que decidimos emprender nuestro trabajo de indagación basándonos en los parámetros sociolingüísticos tanto de la obra como del drama y recurriéndonos a los demás aspectos de los fenómenos socio-familiares tratados sea en el periodo postguerra o durante la reciente crisis inmobiliaria.

Más allá de estos debidos renglones que hemos de abordar con profundidad y analizar con exactitud, la peculiaridad de esta producción literaria nos obliga a fijarnos en los aspectos del análisis del discurso y a decorticar los aspectos afectivo-emocionales que transcurrieron como reacción y consecuencia del citado desequilibrio económico que vino para quedarse y perdurarse como lo señaló la propia escritora.

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, precisamente respecto a la justificación y el estado de la cuestión, el propósito de nuestra tesis de Máster es la de medir, en todas sus dimensiones, el impacto socio-emocional de las crisis socio-familiares. Así pues, el epicentro problemático puede configurarse bajo el cuestionamiento de ¿cómo se han expresado tanto las emociones lingüísticas como los aspectos del choque sociocultural en la nación española en crisis coyuntural? Y consecuentemente ¿con qué manera y modo la autora Almudena Grandes pudo y supo interpretar este malestar mediante los recursos

discursivos y el reflejo de las situaciones psíquico-mentales?

También, es justo tratar de decorticar la situación económico-financiera de la nación española a raíz de la crisis hipotecaria de los años 2000. De igual modo, es legítimo interrogarse sobre ¿hasta qué grado tanto la sociedad como las familias españolas se fragmentaron y se embrollaron debido a esta crisis, aunque de índole coyuntural?

Por ende y debido a la reciente muerte de la escritora, es grato rendirle un vibrante homenaje mediante la localización del estilo predilecto de la autora y de los recursos literarios que ella usó y adoptó.

Como cualquier trabajo de investigación, ha propuesto alcanzar varios objetivos bien determinados. Dar a conocer las dimensiones sociolingüísticas y psíquico-emocionales de las diferentes crisis que sacuden los países y naciones y consecuentemente su análisis literario abordado por los escritores, como es el caso de Almudena Grandes, desde los diferentes enfoques sean pragmáticos, lingüísticos o puramente discursivo-semánticos.

En nuestro caso preciso, nos enfocamos en la crisis hipotecaria que agitó España en la década de los años 2000 y que removió el tejido socio familiar debido a las repercusiones causadas por esta situación, particularmente en lo que se refiere a los casos de desalojos y en lo que atañe al impacto emocional generado por esta plaga inmobiliaria.

En general, nuestro trabajo de investigación se divide en dos partes, una parte teórica: Se titula "teoría del análisis del discurso", contiene un capítulo en el que tratamos el lenguaje y las emociones, en rigor, el rol de las emociones en el lenguaje, así como la teoría discursiva, precisamente, el análisis del discurso; en cuanto a su evolución, sus nociones, definiciones y elementos.

La parte práctica de este trabajo titulada "Coyuntura de la crisis y la incidencia de las emociones sociales en la obra *Los besos en el pan*", consta de dos capítulos, en el primer capítulo, bajo el título "Crisis española e interpretación socio-cultural y emocional", tratamos la crisis inmobiliaria española. En efecto, abordamos el contexto histórico de la crisis, estudiándola desde la perspectiva histórica, también, exponemos los aspectos socio-culturales y emocionales de la crisis, presentando la realidad social y familiar y la convivencia intercultural. Igualmente, exhibimos un estudio exhaustivo del impacto emocional de la crisis.

El segundo capítulo práctico, titulado: "Análisis discursivo de las emociones en la obra *Los Besos en el Pan*: análisis de enunciados (emociones negativas y positivas)", lo dedicamos

sustancialmente al análisis de enunciados emocionales negativas y positivas. En este sentido, sacamos a la luz una exposición cuyas técnicas usadas por la autora con el propósito de expresar el impacto emocional de la crisis, procuramos también dilucidar cómo interpretó literariamente el mal estar nacional, más aún, cómo pudo presentar de forma literaria el efecto emocional y su eco en la realidad.

Asimismo, necesario es mencionar que este trabajo de por su originalidad y complejidad nos llevó a hondearnos en otras áreas que no son nuestros. Es así que hemos debido abordar los parámetros discursivos y emocionales tanto a nivel económico como en el plano práctico. También, nos hemos visto obligados a dar marcha atrás al tiempo para analizar cronológico y históricamente, los aspectos de la crisis española, particularmente, el boom económico y la burbuja inmobiliaria, desde un punto de vista social, cultural y luego literario a la luz de la obra maestra *los Besos en el Pan* de Almudena Grandes.

Así, con mucha claridad, constatamos que se trata de una novela literario-didáctica que trata en el fondo y en la forma una crisis española a la vez multifacética y con una retrospectiva histórica.

Entonces, el emprender de este trabajo de investigación fue paradójicamente tan apasionante por la particularidad del tema y de la extraordinaria crisis analizada, y complicadamente arduo ya que hemos tenido que esquematizarlo desde varios enfoques a veces complementarios, como lo es el análisis discursivo y emocional, y muy a menudo antagónicos y distantes como es el caso del estudio histórico y el análisis literario del fenómeno inmobiliario económico y sociopolítico de una era decisiva y contrastiva de la historia reciente de la nación peninsular.

Marco teórico

Teoría del análisis del discurso

Capítulo 1

Teoría discursiva, análisis del lenguaje y rol de las emociones

Introducción:

Words have Histories. They have been in other people's mouths and on other people's pens. They have circulated through other Discourses and within other institutions. They have been part of specific historical events and episodes. Words bring with them as potential situated meanings all the situated meaning they have picked up in history and in other settings and Discourses. (Gee, 1999)¹

Las palabras son variables, como nítidamente nos explica **Gee**, y ellas han sido usadas por otras personas, en otras situaciones y en otros tiempos o secuencias. Debido a este carácter versátil, podemos afirmar que existen palabras que han reformado su significación de un período a otro, otras que han pasado de depender de un registro a otro o que absolutamente ya no tienen vigencia en la actualidad.

De todo eso deducimos forzosamente que las lenguas cambian, fluyen, evolucionan y se transforman acorde con el paso del tiempo. Asimismo, ellas se ajustan a nuevas realidades y entornos, sin darnos la menor cuenta. El origen de estos cambios y evoluciones nos impone afirmar que los interaccionistas y concepciones pragmáticas van adquiriendo, cada vez más, una relevancia mayor que termina reforzando la idea de que una palabra es una pura y natural manera de acción, presentando así dimensiones interactivas de la comunicación tanto verbal como escrita.

Ciertamente, se considera que el discurso es una de estas dimensiones visto como un campo amplio y popular, por lo que parece su análisis tan interesante como área de estudio. Así pues, la presente tesina de máster; tarea que resulta muy atrayente y a la vez apasionante, quiere aportar un grano de arena a los estudios del análisis del discurso escrito actualmente que provoca un impacto profundamente considerable. Y, por consecuencia, debemos contextualizar este estudio nuestro de expresiones emocionales en este campo de investigación.

¹**Traducción propia:** Las palabras tienen historia. Han estado en boca de otras personas y en las plumas de otras personas. Han circulado por otros Discursos y dentro de otras instituciones. Han formado parte de acontecimientos y episodios históricos concretos. Las palabras traen consigo, como significados situados potenciales, todo el significado situado que han recogido en la historia y en otros escenarios y Discursos.

Como punto de arranque para esta presentación general abordamos la llamada teoría discursiva, cuyo nacimiento se puede ubicar a finales de la década de 1960 y cuyo exponente elemental fue el harto sabido **Michel Pêcheux**². Desde aquel entonces, observamos sencillamente que se comienza a dibujar una tradición arraigada con una cierta etiqueta fuertemente influida por el estructuralismo³, el marxismo⁴ y el psicoanálisis⁵. Nos referimos a justo título al análisis del discurso, que surgió y ocupó un espacio predilecto en el campo lingüístico.

Sin embargo, a pesar de su origen bien situado y regulado, este fenómeno lingüístico-discursivo dependió y sobrevivió gracias a las aportaciones de otras disciplinas académicas, que han hecho contribuciones y desarrollado técnicas y métodos de análisis particulares (Van Dijk, 1985).

1. La incidencia de las emociones en el lenguaje

Faltan palabras a la lengua para los sentimientos del alma.

(Fray Luis de León).

A menudo expresamos nuestros sentimientos a través del lenguaje. Como decía y afirma Ekman:

“Las palabras son representaciones de emociones, no emociones en sí. [...] Las palabras constituyen un medio de tratar con nuestras propias emociones” (Ekman, 2016, p. 31).

Kövecses (2000) sostiene que el lenguaje podría ofrecernos tantas informaciones sobre las emociones. Según él en el lenguaje emocional existen tres tipos amplios:

“Expressive terms, terms literally denoting particular kinds of emotions, and figurative expressions denoting particular aspects of emotions” (Kövecses, 2000, p. 4-5).⁶

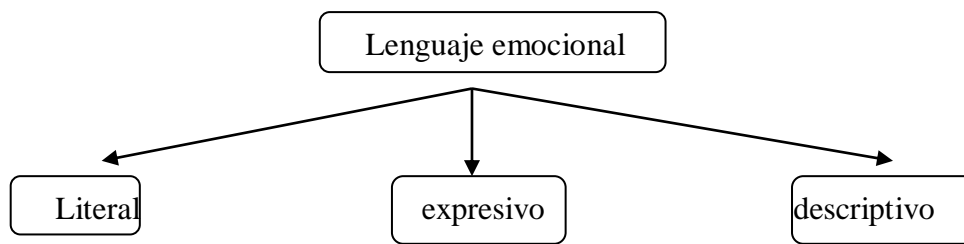
² **Michel Pêcheux:** Es un filósofo marxista francés.

³ **Estructuralismo:** Es una teoría lingüística que ve el lenguaje como un sistema de relaciones y establece principios de forma y función para dar definición y clasificación a las unidades del lenguaje.

⁴ **Marxismo:** Es un sistema filosófico que se basa en las ideas de Karl Marx y Friedrich Engels, que presentan un método analítico llamado “materialismo histórico” que influye en los movimientos sociales, económicos y políticos.

⁵ **Psicoanálisis:** Es una teoría psicológica que fue desarrollada por Sigmund Freud y que defiende la importancia de la persistencia subconsciente de los impulsos instintivos.

⁶ **Traducción propia:** “Términos expresivos, términos que denotan literalmente tipos particulares de emociones, y expresiones figurativas que denotan aspectos particulares de las emociones”



Esquema 1: tipos del lenguaje emocional
Fuente: elaboración propia

Afirma Bisquerra (2003) que las emociones están fuertemente influenciadas por el lenguaje, en este sentido dice que:

“El etiquetado de las emociones está limitado por el dominio del lenguaje. Dado que la investigación a veces es el único método para llegar al conocimiento de las emociones de los demás, las limitaciones del lenguaje imponen serías restricciones a este conocimiento. Pero al mismo tiempo dificulta la toma de conciencia de las propias emociones. Estos déficits provocan la sensación de “no sé qué me pasa”, lo cual puede tener efectos negativos sobre la persona. De ahí la importancia de una educación emocional encaminada, entre otros aspectos, a un mejor conocimiento de las propias emociones y del dominio del vocabulario emocional”. (Bisquerra, 2003, p.13-14).

Es de suma relevancia señalar que el paso a partir de una concepción del lenguaje como portillo de los significados a otro como cúmulo de instrumentos que a la par pueden regir las relaciones sociales y manifestar las emociones, implicó, lógica y obviamente, un desarrollo complejo que sirve como sostén para empezar a describir el modo de procedimiento que nos lleva a realizar un análisis de discurso.

Desde esta perspectiva, llegamos a considerar que el lenguaje no es únicamente un instrumento que muestra la externa realidad, que la refiere. Es, también y sobre todo, la forma de construcción y manifestación de la subjetividad y también el zócalo de las relaciones tanto sociales como emocionales. Dicho de otra manera, el mismísimo lenguaje actúa a la vez sobre el mundo y en los sentimientos y emociones del ser humano. Fericgla, 1989, (citado en Cartín, 2009), reflexiona sobre el aspecto social de las emociones, lo siguiente:

“Las emociones deben entenderse como el campo básico sobre el cual la red de conexiones y prácticas sociales que devienen en sistemas y contenidos culturales. Las emociones son la matriz sobre la que se mueve la vida social, son tipos básicos de conductas relacionales sobre las que se da la comunicación”. (Feriegla, 2009, p. 65)

Con todo ello, vemos que la función de las emociones en el ámbito social cobra enorme importancia, puesto que son consideradas como factores esenciales a la hora de interactuar con el medio.

De esta forma, deducimos que lenguaje y emoción obtienen un binomio estrecho y adecuado, basado en el componente principal de ambas, que es lo social. Debido a lo cual, las emociones y el lenguaje, mantienen una interacción permanente, retroalimentándose mutuamente. Es decir, se trata de explicar que entre ambos existe un proceso vital en que el lenguaje requiere los sentimientos y a su turno, las emociones del lenguaje.

Así pues, en los distintos discursos, el elemento común ha sido la sólida relación que las emociones mantienen con el lenguaje, más bien, cómo las emociones se expresan y se comparten a través del lenguaje. También, el discurso ha de poner el acento en la dimensión social de las emociones aclarando inevitablemente que el acto de expresar emociones significa compartir algo con los demás, como lo expresa Larsson: "mettre quelque chose en commun". (Björn Larsson, 1997, p. 32)⁷

Precisamente hablando, el argumento-clave del análisis del discurso emocional es el hecho de considerar las emociones como meras producciones lingüísticas. En efecto, cualquier discurso no puede alejarse o ser ajeno al vasto paisaje de los sentimientos.

Valdría confesar, en este marco, que la emoción surge principalmente de una expresión interior personal e intuitiva. Es por ello que, hoy en día se sabe de manera perfecta que las obras literarias, a título de ejemplo, se originan en el universo personal del autor. Esta realidad le obliga formalmente a expresar por escrito las sutilezas y afinidades escondidas en la realidad. Así congruentemente da forma a sus sentimientos sobre su propio entorno para responder el afán incesante de buscar el sentido de trascendencia e impacto de las emociones en el mundo que lo rodea o que generalmente nos inunde y nos incide.

⁷**Traducción propia:** Poner algo en común.

Como consecuencia de ello, Maturana (2004) pone a la vista que, el lenguaje es lo que resulta de las interacciones entre los individuos de la sociedad. Con sus propias palabras, resaltamos el siguiente extracto:

“Nuestra individualidad como seres humanos es social, y al ser humanamente social, es lingüísticamente lingüística; es decir, está inmerso en nuestro ser el lenguaje. Esto es constitutivo de lo humano (...) En otras palabras, toda nuestra realidad humana es social y somos individuos, personas, sólo en cuanto somos seres sociales en el lenguaje”. (Maturana, 2004, p. 29)

2. El discurso literario definición y elementos

A decir verdad, es de reconocer que existen diversas definiciones de lo que es análisis de discurso. Por eso, ninguna de ellas debería pretender construirse siendo la concluyente o la que sintetiza todo. Cada una resalta varios aspectos y responde a las preocupaciones de los distintos autores. A la pregunta de qué es el discurso en si es hábil responder que es un uso del lenguaje, pero se debe detallar y especificar aún más. Es por ello que los analistas del discurso agregan otros factores a su análisis como quién usa el lenguaje, cuándo lo usa, por qué y cómo lo hace (van Dijk, 2000). Paralelamente, un par de investigadores contribuyeron con su peculiar definición del discurso durante las numerosas décadas de existencia de esta disciplina.

En este sentido, Maingueneau critica, severa y directamente, a Van Dijk por adelantar una percepción del análisis del discurso poco rigurosa ya que se auto-permite considerar como tal a cualquier disciplina que posea al lenguaje en uso como objetivo. En esta órbita, sostiene con insistencia que solo recurrimos al análisis del discurso cuando vemos que el propio discurso no es tan transparente y contiene reglas propias de funcionamiento y también en caso en que define un dominio empírico irreductible a otro.

El interés que orienta el análisis del discurso no es, en efecto, el de aprehender ni la organización textual por sí misma, ni la situación de comunicación, sino pensar el dispositivo de enunciación que une una organización textual y un lugar social determinados. El discurso es considerado como una actividad relacionada con un género, como institución discursiva: los lugares no son pensados independientemente de las enunciaciones que ellos hacen posibles y que los hacen posibles (Maingueneau, 1991, p. 13).

Por consiguiente, la actividad discursiva, según el mismo Maingueneau, no se limita siendo una simple reacción del exterior, sino que posee un papel constructor ya que es meramente una realidad social.

Para aprovechar el talante investigador y metodológico de Foucault, ofrecemos y adelantamos su definición del discurso. Para él, un discurso es algo más que el habla o un conjunto de enunciados. En cambio, el discurso es una práctica social cualquiera que tiene un contexto de producción, es decir, que los discursos son afirmaciones autorreferenciales que buscan originar descripciones y acotaciones de la realidad produciendo ineludiblemente un conocimiento. Dice Foucault:

“Se renunciará, pues, a ver en el discurso un fenómeno de expresión, la traducción verbal de una síntesis efectuada por otra parte; se buscará en él más bien un campo, de regularidad para diversas posiciones de subjetividad. El discurso concebido así, no es la manifestación, majestuosamente desarrollada, de un sujeto que piensa, que conoce y que lo dice: es, por lo contrario, un conjunto donde pueden determinarse la dispersión del sujeto y de su discontinuidad consigo mismo. Es un espacio de exterioridad donde se despliega una red de ámbitos distintos”. (Foucault, 1969, p. 90)

Entonces, podemos llegar a concluir que los discursos no son una vacunación ideológica que delimita el pensamiento de los sujetos, ni emana al mismo tiempo del interior de sujetos. En realidad, los discursos enlazan el conjunto de condiciones que forman escenarios que, a su vez, hacen emerger reglas automáticamente y sostienen relaciones. De hecho, estas prácticas discursivas ponen de relieve el hecho de que hablar es algo diferente que describir una realidad o exteriorizar un pensamiento del ser humano o de los individuos de una sociedad o una comunidad.

Por otro lado, constatamos manifiestamente que el concepto de discurso de **Foucault (1972)** tuvo una incidencia alta en las indagaciones de tantos lingüistas y en las ciencias sociales, marcando así una diversión con respecto a las definiciones presentadas y adelantadas por otros lingüistas no de menor prestigio.

A su lado, Michael Stubbs, considerado como uno de los más relevantes lingüísticos especialistas en análisis del discurso sostiene que:

“El análisis del discurso es un término muy ambiguo. Voy utilizarlo en este libro para referirme principalmente al análisis lingüístico del discurso, hablado o escrito, que se produce de modo natural y es coherente. En líneas generales, se refiere al intento de estudiar la organización del lenguaje por encima de la oración o la frase y, en consecuencia, de estudiar unidades lingüísticas mayores, como la conversación o el texto escrito. De ello se deduce que el análisis del discurso también se relaciona con el uso del lenguaje en contextos sociales y, consecuentemente, con la interacción o dialogo entre los hablantes”. (Stubbs, 1983, p. 17)

Otros dos precursores como Brown y Yule del análisis de discurso enriquecen y extienden la definición desde un ángulo más pragmático, teniendo muy en consideración que el discurso es algo más que sistemas y estructuras gramaticales y confirman en el mismo sentido que:

“El análisis del discurso es, por necesidad, análisis de la lengua en uso. Como tal, no puede limitarse la descripción de formas lingüísticas con independencia de los propósitos y las funciones a las cuales están destinadas esas formas”. (Brown, Yule, 1983, P.12)

Las definiciones elaboradas en el período con dominación del generativismo y estructuralismo no sitúan y delimitan el término discurso como se comprende hoy por hoy. En aquella etapa, se planteaba el término discurso desde la vista de su entendimiento y de las acepciones peculiares que puede poseer dentro de la textología, esto es, de los diferentes modelos de textos. En cambio, actualmente se parte desde un paradigma pragmático y con un panorama que encierra el análisis del discurso dentro de la realidad cultural y social de los idiomas existentes y vigentes a los largo de las secuencias temporales y geográficas. Esta inclusión toma en consideración las influencias recíprocas que padecen tanto el discurso como la cultura.

Es justo señalar que para cualquier práctica de análisis de discurso son imprescindibles tres elementos que son respectivamente: el texto, el enunciador (sujeto) y el corpus (materialización del texto)

El texto: Una vez descrito el discurso, la problemática que surge idóneamente se refiere a la puntual cuestión de saber “a qué tipo de textos lo conforman” dado que no cualquier texto puede verse como un discurso, sino, exclusivamente el que cumple definidas condiciones; enunciados escritos en un contexto inter-discursivo peculiar dotado de ciertas condiciones sociales, históricas, culturales, entre otras consideraciones. A ojos de (Foucault, 1969, p. 198), el texto es visto como una parte de una institución conocida que “*define y ubica para un*

sector social, económico, geográfico o lingüístico determinado las condiciones y pautas para ejercer la función enunciativa". Así, confirmamos que, lo que transforma un texto en discurso es, exacta y puntualmente, la cuestión de definir una identidad enunciativa en un espacio social.

Enunciador (sujeto): Se trata aquí de mostrar otro elemento, esto es, el enunciador, que define metódicamente la formación discursiva en la que se ubica. Entender y asimilar este aspecto simplifica sustancialmente el análisis de los procedimientos sociales de formación de enunciados y de su transformación. A este propósito, Michael Foucault afirma nueva y reiteradamente que:

"[...] describir una formulación en tanto que enunciado no consiste en analizar las relaciones entre el autor y lo que dice (o quiso decir, o dijo sin querer); sino en determinar cuál es la posición que puede y debe ocupar todo individuo para ser el sujeto". (Michael Foucault, 1969)

El corpus: La escuela francesa señala que cada producción discursiva, aún con las diversas y adversas prácticas de análisis, puede instituir y establecer un corpus. Este último elemento admite una panoplia de fórmulas, que incluye y encierra respectivamente los elementos que son las interacciones institucionales y conversaciones.

3. El discurso literario entre-noción y evolución y uso:

Como primera consideración, el discurso es visto como una noción, esencial y extraordinariamente, polisémica. Como lo hemos subrayado en el capítulo anterior, existen muchas definiciones del discurso de tradiciones de análisis. Sin embargo, nos contentamos con el examen de algunas de las nociones de discurso. Con una particular atención, nos referiremos a aquellas nociones de discurso que se basan y se sustentan capitalmente en tres tradiciones:

- La tradición tan arraigada de la filosofía lingüística que se asocia inextricablemente a la ilustre escuela de Oxford, y con más precisión la tradición lingüística propiamente dicha.
- La tradición que encuentra su origen en la obra maestra del filósofo francés Michael Foucault.
- La tradición del análisis de discurso de índole francesa y la pragmática francesa (el

lingüista Dominique Maingueneau, 1987/1991)

Así, deducimos que la concepción de análisis de discurso adquiere significados adversos y diversos, dependiendo de la noción de discurso que se articula y que se maneja.

De modo que, la sintética tipología que damos más adelante resume un par de las concepciones más frecuentes y recurrentes del discurso y así son:

- 1- Discurso como serie de enunciados (habla).
- 2- Discurso que construye un objeto a raíz de un conjunto de enunciados.
- 3- Discurso de un “lote” de enunciados dichos y expresados en un contexto y secuencia de interacción (momento, espacio, historia, entre otros.)
- 4- Discurso que explica la producción de enunciados a partir de una categoría socio-cultural, etc.
- 5- Discurso de enunciados que definen sus condiciones de producción.

Es preciso y útil señalar en este contexto que la última concepción hunde sus raíces de la famosísima Escuela Francesa de Análisis de Discurso (Maingueneau, 1991) y tiene un fuerte nexo con los destacados trabajos y inestimables contribuciones de Foucault, refiriéndose a las condiciones de construcción de los enunciados. Esta noción nos posibilita la distinción neta entre el enunciado y discurso. De hecho, el enunciado es percibido como resultado, es decir, lleva necesariamente consigo el signo de sus propias condiciones de construcción. Esta diferenciación hace que dicha última concepción de discurso resulte la más conveniente.

Los inicios y preludios del análisis del discurso datan exactamente de la década de 1960. En aquella fase, los intentos no se han centrado en una solo sector de estudio, sino que aparecieron más tarde en varias líneas de las ciencias sociales y las humanidades y a ejemplo de la psicología, etnografía, la pragmática, la sociolingüística y la gramática del discurso, entre otros, aunque los discursos y los textos habían sido ya analizados y examinados anteriormente por la retórica. Partiendo de esa coyuntura, se inició una concienciación sobre el uso y el recurso al enfoque trans-disciplinario que había de ser más expreso, claro y sistemático.

Esta óptica más pragmática y empírica se puso en práctica partiendo de 1980 (Jaworski y Coupland, 1999, p. 4), sabiendo que anteriormente, y muy exactamente hacia los principios

de la lingüística moderna o “la ciencia del lenguaje”, manifestó un fuerte deseo de estudiar el lenguaje en sí mismo (De Beaugrande, 2000, p. 69). De modo especial, el conjunto de los estudios, indagaciones y análisis que se establecieron en aquella época se centraban en aspectos gramaticales y fonológicos, siendo ellos mismos unos enfoques procedentes del generativismo y estructuralismo. Todo eso se basaba categóricamente en los estudios de la lengua en sí, sin tomar en buena consideración algún otro aspecto sobre las interrelaciones entre el lenguaje, significado y sociedad.

Es menester y de gran interés recordar que la tendencia que había tenido la lingüística hasta entonces, era la de estudiar el lenguaje siendo meramente un producto sistemático y cerrado.

Así pues y partiendo de esta concepción, los lingüistas eran los responsables de purificar minuciosamente la lengua. Es por esta razón, que ellos establecían científica y cartesianamente, que el lenguaje era una estructura infalible y que podía explicarse y describir, sencilla y perfectamente, por medio de los diversos componentes que la constituían y componían, esto es: los fonemas en un nivel fonológico, los morfemas que se compaginaban a escala morfo-sintáctica, formando monemas, sintagmas y oraciones. Por ende, tenemos al nivel léxico-semántico que a su vez se dedicaba a características peculiares parecidas a los de la fonología.

De este modo, se estructuraban y organizaban las palabras en campos semánticos. Por consecuencia, la lingüística no procuraba de ningún modo llegar a la profundidad comunicativa de los mensajes y eludía aparentemente la verídica comunicación. No pretendemos decir que la gramática es algo inútil, sino que en realidad era insuficiente para hacerse cargo de la explicación de los mecanismos intrínsecos del lenguaje. Paralelamente hablando, es correcto decir que su función esencial es la de informar al estudiante de una lengua y de cómo cabalmente se construyen los mixtos que son sus unidades, las reglas que en ella existen y qué funciones puntuales poseen.

De esta forma, el panorama de la lingüística fue paulatinamente cambiando. Es por ello que lo observamos progresivamente dando oportunidades a otras disciplinas que aportarían descubrimientos muy relevantes y contribuciones valiosas hasta llegar a ser lo que hogaño conocemos comúnmente como Análisis del Discurso. A decir verdad y sin lugar a dudas, las nuevas aportaciones fueron sucesivamente ampliando el campo de estudio y a la par cambiaron el campo de estudio del producto en sí al uso.

Así, se empezaba a relacionar y unir la forma a su función, como lo bien observa McCarthy:

“Discourse analysis is concerned with the study of the relationship between language and the context it is used.” (McCarthy, 1991, p. 5)⁸

Una vez más es justo y cabal insistir en la importancia vital del contexto en el que se construye un texto cualquiera o una conversación dada, es decir un total de parámetros que son exclusivamente y no únicamente los participantes y su intencionalidad, la situación, el lugar, el tiempo, las circunstancias, así como los distintos papeles comunicativos.

Así, progresó y tomó forma la idea que consiste en que el discurso tiene que ser analizado no sólo a partir de una óptica estructural y formal, sino también y sobre todo a la luz de un ángulo sociocultural sabiendo bien que el mismo discurso, siendo un fenómeno social forma intrínsecamente parte de la sociedad y de su contexto.

Se puede decir que, por mediación del lenguaje usado en el discurso describimos con claridad y eficacia tanto a la sociedad como a las culturas, empero, al mismo tiempo, éstas son víctimas de su influencia e incidencia, razón por la cual nuestro discurso no es muy a menudo objetivo, al reflejar el comportamiento de las personas que lo disponen.

En realidad, vemos que los miembros de una sociedad encuadran e identifican, aún siendo de manera inconsciente, los modelos de lenguaje que existen. Así y a partir de esta clasificación, ellos hacen diferencia a los hablantes de esta variedad del lenguaje. De allí surge el apremiante interés que suscita e implica necesariamente el estudio del discurso lingüístico y sus diversas acepciones o sub-divisiones ya que refleja con claridad las rasgos más sociales de la lengua (Carrió, 2002, p. 37).

Después de todo este análisis, comentario y descripción en cuanto a los fenómenos discursivos, sociales y emocionales, entre otros, llegamos inevitablemente a concluir que el análisis del discurso no sólo se basa en los estudios lingüísticos de la lengua, sino que también y sobre todo implica sistemáticamente un estudio de las influencias que a la par practica y recibe de la cultura, la sociedad, y las personas que lo producen.

⁸**Traducción propia:** El análisis del discurso se ocupa del estudio de la asociación entre el lenguaje y el contexto en el que se utiliza.

Marco de aplicación
Coyuntura de la crisis y la incidencia de las emociones
sociales en la obra *Los besos en el pan*

Capítulo I

Crisis española e interpretación sociocultural

Introducción:

Año 2008, 8 de julio – El presidente del Gobierno José Luis Rodríguez Zapatero utiliza por primera vez la palabra “crisis”, para referirse a la situación económica del país.⁹

En los últimos años, particularmente tras acabar con la era franquista y más especialmente en la **España plural**¹⁰ y democrática de los años 90 y más aún la década de los 2000, España atravesó penosamente una de las crisis multidimensional más aguda en su historia reciente. Se trata esencialmente de una crisis económico-financiera causada por la complicación y estallido de la burbuja inmobiliaria que fue a la vez devastadora e inconmensurable, ya que ha dejado a miles de ciudadanos españoles sin empleos, sin hogares y ni siquiera sin la luz de esperanza o el menor sueño posible o realizable.

En efecto, es caso de un desequilibrio económico que se ha agudizado gradual y peligrosamente contando con un Gobierno que se vio, por razones cuestionables, a acatar ciegamente a la Unión Europea (UE)¹¹ que dictaba políticas exigentes y coercitivas imponiendo a la mayoría de sus países miembros, y a España en particular, la drástica reducción del gasto público mediante el exagerado corte de servicios y políticas de subsidios que benefician a los más necesitados. Fue entonces una nefasta coyuntura en donde se ha entregado a los bancos más de cien mil millones de euros del tesoro público, dejando al empobrecido pueblo español atónito.

Con el paso del tiempo, el establecimiento y la progresión paulatina, pero sin pautas ni reglas, de la llamada burbuja inmobiliaria fue denunciada por muchas instituciones financieras a ejemplo del prestigioso **Banco de Bilbao Vizcaya Argentaria**¹², quien alertó sabiamente contra una:

“clara sobrevaloración de la vivienda al final de 2002 de un 20 %, que no estaba justificada por la evolución de los factores fundamentales de la economía, población, renta, creación de hogares, tipos de interés, etc.” (Campos Echeverría, 2008, pág. 118).

⁹Véase: <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/06/09/economia/1339243054.html>.

¹⁰**España plural**: este sintagma comenzó en los años de transición, con el objetivo de negar su contrario “España unida”

¹¹**La Unión Europea (UE)**: es una única unión económica y política entre 27 países europeos.

Durante la coyuntura económica, situada en el periodo puntual 1995 – 2007, España vivió tres (3) momentos claves: el boom inmobiliario, la burbuja y el estallido de ésta como desenlace negativo.

¹²**Banco de Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA)**: Es un grupo bancario multinacional español basado en Madrid y en Bilbao.

Esta declaración, o más bien alerta, merecería en su época una sabia reflexión o una profunda meditación hacia lo que iba a suceder en el futuro, porque simplemente por definición una **burbuja inmobiliaria** es *“un incremento injustificado y excesivo de bienes inmuebles o bienes raíces, generalmente, ocasionado por la especulación”*. Por consiguiente, este exceso acarrea idóneamente una situación financiera desequilibrada sea a nivel estatal o familiar.

De hecho, el **escenario lúgubre** se resumía en una serie de catástrofes que se sucedían una a otra. La burbuja inmobiliaria estalló y comenzó a dar sus frutos amargos con un sabor agridulce. Al mismo tiempo, los bancos quebraron por falta de recaudación de los créditos y préstamos. Simultánea y paralelamente, esta aguda **“plaga inmobiliaria”** se profundizó provocó inevitablemente un “boomerang” de recortes sea en los sueldos, sea en la sanidad, sea en la investigación sanitaria y en las universidades, educativa o universitaria. De igual modo, se observó enormes recortes en el presupuesto del Departamento de Cultura, de agricultura o los demás sectores de la economía e industria española. Así, fue una historieta de recortes por todas partes.

Consecutivamente, en seis años, es decir a partir del año 2008 hasta el 2013, el deseo de una nueva España próspera y fuerte se ha ido evaporando y desapareciendo con secuelas presentes hasta el día de hoy, porque sí la economía española todavía no se recuperó totalmente de las incidencias del referido sismo y aún se están preparando para otras formas de crisis y conflictos sea en el plano social o a nivel económico a raíz del período **post-covid** o como consecuencia de la actual guerra entre Rusia y Ucrania.

1- Contexto histórico de la crisis hipotecaria inmobiliaria

Sobre el origen y las génesis de la burbuja, es oportuno señalar que para poder asimilar este fenómeno dentro de sus dimensiones y para poder abordarlo en todas sus aplicaciones, es necesario estudiarlo desde la perspectiva histórica y más precisamente desde la **“Era Franquista”** cuya política que se dedicó a la promoción de las construcciones urbanas y a favorecer fuertemente a los sectores sea inmobiliarios o turísticos. Esta política inmobiliaria se inscribía en el marco del famoso **“Plan Marshall”** español que tendía a rehabilitar la economía del país después de las secuelas de la guerra civil y del embargo que se impuso sobre la península ibérica.

Observamos también que el plan de construcción de viviendas e infraestructuras hosteleras se aceleró apenas se adoptó en el país un cierto modelo económico basado en la demanda

doméstica. Paralelamente, este plan dio pasos gigantes cuando especialmente España integró completamente el sistema financiero global y apenas aplicó las políticas neoliberales como condición “**sine qua non**”¹³ para su adhesión en la Unión Europea (UE) y anteriormente en la Comunidad Europea. Su ingreso en esta organización regional y continental conllevó implícitamente un patente auge económico que comenzó en el año 1985 debido esencialmente a la entrada de capitales europeos. No obstante, esta fase ascendente culminó en 1992 cuando tuvo lugar la grave y espectacular crisis del **Sistema Monetario Europeo**.¹⁴

El referido estancamiento económico del año 1992 se empeoró sustancialmente como consecuencia de la adopción y ejecución de políticas estatales que giran entorno a la austeridad y reducción drástica de todo lo que es gasto público o políticas sociales. Estas medidas tuvieron como efecto directo la baja vertiginosa de los sueldos y pensiones.

Desde luego, muchos se preguntaban legítimamente ¿cómo fue posible que la economía española que seguía al dictado y ciegamente este modelo neoliberal pudiera reactivarse y rehabilitarse para luego poder expandirse durante el período 1992 – 2007.

Una de las explicaciones que más circulaba dictaba que este hecho fue resultado de una ascensión de la demanda interna que se hizo posible gracias a la reunión respectiva de tres condiciones primordiales: la abundancia de crédito con tasas de interés muy bajas, la preponderancia del ciclo inmobiliario español y finalmente la notable regulación de las políticas públicas españolas, a nivel de las diferentes regiones y provincias, que permitieron prolongar y dar una mayor extensión al ciclo inmobiliario.

A ojos de muchos observadores, España era considerada por el **común de los economistas y estrategas** como un ejemplo a seguir en cuanto a cómo un país periférico pudo y supo realizar altas tasas de aumento a lo largo de un considerable periodo de tiempo. Al mismo tiempo, este país, de economía mediana, casi rural y poco industrial, supo alcanzar, e incluso superar el “nivel promedio” de renta a nivel de la Unión Europea (UE).

No obstante, con el surgimiento de la crisis económica internacional, que afectó directamente los zócalos de la economía ibérica, el tan apreciado, comentado y analizado “**milagro español**” puso de relieve de modo evidente la fragilidad y vulnerabilidad de su economía.

¹³**Sine qua non:** es una locución adjetival latina que significa en España la palabra “indispensable”.

¹⁴**El Sistema Monetario Europeo (SME):** Es un sistema que fue formado a propósito de simplificar la colaboración financiera y la estabilidad monetaria dentro de la UE.

En concreto y sin lugar a mucha especulación, la crisis económica española no puede reducirse a un banal resultado de un fatal quiebre económico como producto y resultado macabro del contagio internacional y la incompetencia fragante de los responsables nacionales con algunos corruptos hasta el dedo. La realidad amarga nos lleva a admitir que se trata de una crisis estructural explicada por la confluencia de diversos problemas y un mixto de factores objetivos pero de gravedad inquietante.

1- **El modelo de crecimiento:** España, país en plena construcción económica y reconciliación política, vivió entre 1995 y 2007 uno de los períodos de crecimiento más intensos de sus historia. Sin embargo, esta fuerte progresión económica no fue sustentada, como se debía en una significativa progresión de la productividad, cuyo crecimiento se aproximó al cero (0). La realidad fue que el propio crecimiento se limitó a ciertos sectores y áreas de baja productividad y valor añadido. Al mismo tiempo, estos sectores conocían una intensidad en mano de obra poco acreditada en campos y segmentos como la construcción y algunos servicios, en los cuales multiplicó la creación de puesto de trabajo temporal con bajos salarios.

Se trataba, en efecto, de un crecimiento acelerado pero frágil y esto se puso de relieve la destrucción de prácticamente cuatro (4) millones de empleos. A ello se añade la triplicación de la tasa de desempleo en los primeros cinco (5) años de la crisis.

No obstante, tanto los especialistas como los periodistas investigadores subrayaron que el estallado de la actividad inmobiliaria significó la mayor característica del aumento en esta fase. De hecho, entre 2002 y 2007 se construyeron más viviendas que en otros países europeos y no europeos. Esta construcción en profusión y la multiplicación de los talleres proporcionó beneficios incomparables con otras actividades e incluso captó una gran porción de los recursos financieros y deudas del país. Todo esto se hizo posible mediante la creación de una burbuja inmobiliaria con sólido componente hipotético.

2- **Integración en la UEM y sector exterior:** La Unión Económica y Monetaria, que fue creada conjuntamente por el Consejo Europeo y la Comisión Europea, se confeccionó de tal modo que, por una parte, no incorporó a mecanismos de corrección de los exteriores desequilibrios entre los diferentes países del bloque europeo. Asimismo y paradójicamente facilitó la financiación de los países deficitarios por

parte de la economía con superávit¹⁵ (excedente) en la misma moneda. Además, este favoritismo se efectuó sin riesgo de cambio. La pertenencia de España a la UEM posibilitó un aumento sin control del déficit comercial en 2007. Esto ocurrió paralelamente a una fuerte entrada de capital exterior de modo desenfrenado e ilimitado. Lamentablemente, estas medidas nada armónicas provocaron el notable aumento de la deuda externa.

- 3- **El empleo y los salarios.** Merece el esfuerzo mencionar que el fuerte crecimiento que marcó la referida coyuntura fue acompañado por un aceleración de los números de empleos entre los años 1995 y 2007. Esto también se posibilitó debido a un aparente aumento de la población activa en España, situación que se nutrió de la llegada masiva de inmigrantes. En cambio, urge observar que un buen número del empleo creado era precario con puestos de trabajo inestables, de poca duración y con una remuneración bastante baja. La modestia de los salarios refleja el crecimiento pasivo de los costes laborales unitarios y reales de aquella época.
- 4- **Distribución del crecimiento.** Uno de los desenlaces nefastos y una de la incidencia devastadora, pero si lógica, de esta moderación salarial fue una repartición cada vez más “decreciente” de la renta. Lastimosamente, los salarios comenzaron netamente a perder peso en cuanto reparto del valor añadido. También, no debemos destacar que paralelamente hubo un aumento significativo de la población asalariada. Así, la consecuencia fue que una gran parte de población recibía un porcentaje ínfimo del Producto Interno Bruto (PIB)¹⁶. Esta repartición inequitativa del crecimiento tuvo como una clara repercusión la notable persistencia de altas tasas de pobreza.
- 5- **Crédito y endeudamiento.** La burbuja inmobiliaria, el “boom” económico y los índices económicos positivos que vio España solo pudieron realizarse y concretarse en parte gracias a la peculiaridad del sistema financiero que incitaba al uso y abuso de los créditos con fuertes tasas de intereses. Esta política condujo ineludiblemente a la progresión temible del déficit exterior y del endeudamiento interior. Así, se creó una gran de deuda.

¹⁵**Superávit:** situación económica en la que los ingresos superan a los gastos.

¹⁶**Producto Interno Bruto (PIB):** es un conjunto de servicios y bienes que se producen en un país a lo largo de un periodo de tiempo (generalmente un año).

2- Fragmentación de la sociedad y trastornos familiares:

Pese a que los indicios de debilidad de la economía española se observaron en el 2007 síntomas de agotamiento, es puntualmente en el 2008 cuando el crecimiento económico se congeló, incluyendo todos los sectores de “**valor añadido**”, sea económico, industrial o turístico, entre otros. Este hecho palpable anticipó rápidamente y aceleró el comienzo de la fase de recesión.

Así, concluyentemente la burbuja inmobiliaria explota con todos sus tentáculos que acarrea como es el caso de los sectores de construcción, sector metalúrgico, muebles e inmuebles. Finalmente, los signos aparentes de la crisis comenzaron a aparecerse y a afectar peligrosamente a la población.

Definitivamente y contrario a todas expectativas esperadas, el estallado de la burbuja inmobiliaria acabó con el modelo de desarrollo económico multifacético y que esperaba ser de índole multisectorial.

El impacto de esta paralización de la economía se vio sobre todo en aquellas áreas de uso intenso de la mano de obra cualificada como fue el caso para los departamentos turísticos, las pequeñas y medianas empresas, los comercios de pequeño tamaño y finalmente el sector de la construcción.

Detalladamente hablando, la sección de construcción, destinada a las viviendas, infraestructuras o puramente de vocación turística, ha dejado que el golpe al empleo sea duro e impactante, porque sencillamente era de demanda interna, lo cual agravó hondamente la situación dado que se trata aquí de empleos de media y baja cualificación que dependen enormemente del ciclo económico.

Una de las muestras claras y visibles de este terremoto económico se puede medir por vía de las tasas de desempleo. En efecto, el nivel del paro que se situaba en un estado mínimo, sin precedentes históricos, durante la época primaveral del año 2007, pasó a marcar un tope máximo, también histórico y catastrófico, más especialmente en el primer trimestre de 2013. En este caso, se observó una altísima y preocupante tasa de paro entre jóvenes, no menores de 25 años, con una proporción mayor dentro del género masculino en comparación con la categoría femenina.

Minuciosamente hablando y en termino de cifras, la tasa de desempleo pasó, en este sentido, de 8% al término del pasado ciclo económico a un 27% en su tope más significativo. Dentro

de las categorías más dañadas figuran los inmigrantes que sufrió una tasa de desempleo netamente superior al promedio nacional ya que se acercó al 50%.

Finalmente y como consecuencia incongruente para el país en una etapa crucial, el paro originó otro fenómeno social, esto es la pobreza y miseria en el sebo de los jóvenes. A este efecto, cabría citar lo que arrojan las estadísticas del **Consejo de Juventud de España (CJS)**¹⁷, según las cuales el 80% de los menores de 30 años siguen estando sin autonomía ya que dependen de la vida en los hogares de sus padres. En paralelo y dentro de la misma categorización, el 20% de estos jóvenes han logrado la emancipación contra 85% que no pudieron realizarlo libre e individualmente ya que debieron compartir pisos con otras personas con unas superficies reducidas que giran en torno a los 51.2 metros cuadrados.

En el mismo orden de ideas, señalamos que las personas, mayores de 50 años, tuvieron menos impacto ya que la tasa de paro es mucho menor. Pero, al mismo tiempo ellos sufren de una duración de paro mucho más elevada y es lo que se repercute nefastamente sobre su porvenir porque su condición física o dificulta o imposibilita su reincorporación al mercado laboral.

Peor aún, señalamos que la orientación de los flujos e indicadores demográficos ligados a la demanda nacional de empleo provocan sorprendentemente una aceleración del envejecimiento de los activos debido categóricamente a la lenta y tardía inclusión de los jóvenes en el mercado laboral o lo que se denomina terminológicamente “bolsa de trabajo”. Este hecho se añade simultáneamente al escalonado y pausado retraso en las jubilaciones.

Así entre los corolarios con efecto colateral, anotamos que una gran parte de los jóvenes demoran en sus ciclos de formación o de capacitación temiendo no conseguir empleo no desembocar en una vida laboral o a los menos encontrarse en una trabajo de condiciones laborales pésimas. Estas secuelas se conjugan y conviven con el aumento del efecto del “**trabajador desanimado**” que, al no creer en un furrio prometedor o no aspirar a encontrar un puesto fijo de trabajo, cree que nunca lo conseguirá y si deja de buscar cualquier oportunidad que se presenta. (García y Ruesga, 2014)

¹⁷El Consejo de la Juventud Hispana (CJE): es una fundación de organizaciones juveniles establecida por ley en 1983.

Tabla 1. Empleo y desempleo (2007-2014)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Empleo	20.689	20.673	19.328	18.905	18.547	17.768	16.758	17.569
Desempleo (miles)	1.834	2.591	4.150	4.632	4.999	5.769	5.995	5.457
Tasa de desempleo	8,8	14,9	19,2	20,5	23,2	26,2	26,0	23,7

Fuente: Eurostat (2014) y Encuesta de Población Activa (INE, 2015a)

A modo de deducción y a la luz de lo subrayado anteriormente, registramos lastimosamente que la consecuencia directa y más significativa de la degradación de las condiciones laborales con un mayor acento impuesto sobre la pérdida del poder adquisitivo de salarios, para la mayor parte de los empleados del sector privado y funcionarios de la Administración Pública, se refleja por la insignificancia de poseer un trabajo cualquiera ya que éste no constituye una garantía para alejarse de la pobreza. Este estado se refleja estadísticamente por la subida al 12,3% del porcentaje de los trabajadores con riesgo de pobreza y así de miseria. (Eurostat, 2014c).¹⁸

Otro de los problemas, si no de menor gravedad, es exacta y precisamente la preocupante existencia de una tasa de paro juvenil que se sitúa por encima del 50%. Además y según las cifras del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) la mitad de las personas desempleadas o en paro son de hecho de larga duración y consiguientemente muchos de estos jóvenes se privan del derecho a recibir prestaciones o ya no lo gozan (INE, 2015a).¹⁹

Dado las raíces multifacéticas de la crisis económica española, sin tener que centrarse en un departamento que otro, pero refiriéndonos al sector del empleo y desempleo de manera particular, este último llama nuestra atención sobre cómo afectó y perjudicó a otras áreas en el país ibérico.

¹⁸**Eurostat:** es la oficina estadística de la UE.

¹⁹**El Instituto Nacional Electoral (INE):** Es un órgano constitucional autónomo de México con funciones de máxima autoridad electoral.

Entre lo que se desembocó de la crisis es, sin duda, el estado de desigualdad que ocupó el epicentro del debate público de la clase política española sabiendo que el empeño para salir de esta crisis multiforme no se elaboró de igual manera para todos los grados de trabajadores.

En efecto y según fue señalado por los especialistas en cuestión, los funcionarios y trabajadores cuyo sueldo es vulnerable o bajo, particularmente en el seno de los jóvenes con edad de trabajo, recibieron un golpe duro ya que los recortes de sueldos fueron los más significativos. Así pues, el riesgo de empobrecerse era entonces más elevado y esperado. Es por ello lógica y progresivamente que en España la elevada tasa de desempleo que se junta a la caída drástica de los sueldos conllevaron a la propagación del fenómeno de desigualdad en su forma social o financiera.

Uno de los demás aspectos con más fehaciente y visibilidad de la tan mencionada crisis social que se unió simultáneamente a la catástrofe económica y que a la vez ocupó el interés de la opinión pública española, y hasta en cierto grado la curiosidad de la Opinión Internacional, es cabalmente el número creciente y alarmante de las familias y personas, trabajadoras pero debilitadas, que fueron expulsadas de sus viviendas por su “cese de pago” y la imposibilidad de seguir honrando los créditos y préstamos.

Estos individuos, que por las estadísticas se convirtieron en cifras y números, por no poder pagar incluso sus alquileres encontraron su única solución en los actos dramáticos de suicidio o en menor grado la emigración hacia un destino incognito.

Paradójicamente, esta nación española, con todas sus riquezas naturales y recursos humanos calificados, pasó de un centro de captación de la inmigración multicultural y pluri-confesional a un país, lleno de problemas y fragilizado por estos conflictos, que exporta un personal formado, habilitado y cuya inmigración participó en el progreso en otras naciones como el caso de los médicos y enfermeros que se fueron para Gran Bretaña o los constructores e ingenieros que se dirigieron rumbo al continente africano, sin obviara la mano de obra calificada que optó por el destino latinoamericano.

Aquí, precisamente al abordar esta temática, es imprescindible reflexionar sobre los motivos que llevaron a este “caos”. Uno de ellos es obviamente la falta de recursos económicos sea por falta de empleo o por recorte de salarios ocasionando todas estas incidencias negativas sobre los hogares. Es de esta manera que hemos visto hogares compuestos por los padres asalariados y los hijos y apenas uno de los esposos pierde su puesto de trabajo llegan inevitablemente al estado de miseria o hasta en casos pobreza extrema.

Lamentablemente, una mayor parte de los españoles sufrían de extrema pobreza. Hemos asistido a la raíz de la generalización de esta miseria a las masas humanas que invadían los supermercados por la imposibilidad de pagar o adquirir los productos de primera necesidad. Esta falta de recursos o ingresos, provocaba una malnutrición y se repercutía directamente sobre la salud humana, sobre todo para las personas vulnerables.

Estadísticamente hablando, las consultas por casos de depresión eran frecuentes. No obstante, el impacto más grave fue los miles e interminables casos de desalojo, seguida sucesivamente por la pérdida de hogares y la conversión de familiares de un estado estable a una situación de “sin hogares” o de errantes sin rumbo fijo. A decir verdad, esta histórica, inédita e incomparable crisis socioeconómica afectó a todos los sectores de la sociedad con un particular efecto contra las clases medianas y bajas.

En el mismo orden de ideas, merece el caso señalar los trastornos que atravesaron el sector de Educación Nacional, y más en particular la enseñanza universitaria, ligada al mundo laboral e influyente en la bolsa de los empleos. De hecho, en época de esta crisis el número de las inscripciones y personas que se matriculan, sea para proseguir los estudios o para reanudar con su carrera universitaria, aumentó y prosperó debido idóneamente a la falta de perspectivas laborales. Asimismo, muchos pensaban conseguir trabajo al formarse más o al duplicar los diplomas.

En otro orden, cabría también prestar una esmera atención a los demás efectos de esta crisis en las diferentes esferas y ámbitos, más allá de los resultados meramente financieros. Entre los segmentos que más sufrieron de la crisis figura el tejido social español y sacudió grandemente la situación de bienestar de la población española mientras sus condiciones de vida se deterioraron notablemente.

Dicho de otra manera, este deterioro social y regresión del poder de compra agudizó el sufrir de un sinnúmero de familias y así se debilitó altamente la cohesión social en el país ibérico sin poder solucionar la problemática del endeudamiento.

Aún más y a pesar de los desastres que causó la crisis económica, con sus derivaciones hipotecarias y turísticas, en España no se puso en marcha una verdadera estrategia de crecimiento o una política pensada y pauta de redistribución de costes. Al contrario, la repartición de los costes, efecto de la crisis, fue muy inequitativo mientras los ajustes adoptados afectaron y debilitaron más a las castas muy débiles y vulnerables.

3 El impacto emocional y el choque socio-cultural de la crisis española:

Cuando estudiamos analíticamente el impacto de la crisis económica española vemos que tuvo además un efecto nefasto y peligroso en los ámbitos tanto psíquico-emocionales como familiares y comunitarios. En este marco, se observó el deterioro de la salud psíquica y el estado mental de muchas personas por falta de la protección social como efecto directo y negativo de la política rigurosa de austeridad y es lo que condujo a una adicional conclusión tanto de familias desprovistas como de personas sin asistencia.

De igual modo, el empeoramiento de la dramática situación socio-emocional sea en el seno de las familias o de las personas empezó a medirse palpase en el 2010 año en el cual una gran proporción de la población ibérica se vio afectada tremendamente por la ruptura de las relaciones familiares, la complicación de la salud mental sin omitir la fragilidad de la convivencia comunitaria, particularmente en cuanto a las relaciones interculturales y multi-confesionales en una sociedad española cada vez más multicolor.

Desde luego, ponemos de relieve la gravedad del impacto psíquico-mental que originó la referida crisis y la repercusión emocional de los efectos post-boom y post-burbuja. En definitiva, la incidencia de la crisis sacudió la estabilidad de las familias españolas y provocó trastornos de orden psíquico para las personas sin distinción de razas ni de clases o edades.

Mediante un análisis detallado, anotamos amargamente que la mencionada crisis provocó el deslome de numerosos sectores, de un sinnúmero de departamentos y llegó hasta amenazar a la cohesión social y arruinar económica, física y mentalmente tanto a las familias como a las personas. Este estado no excluyó ni niños, ni mayores, ni mujeres ni tampoco trabajadores que sean originarios del país o simples emigrantes. Desgraciadamente, España pasó de una expansión económica donde florecía y durante la cual abundaban talleres, trabajos y dinero en profusión a todo a un escenario sombrío desolador y de cataclismo nacional con imágenes tristes con personas desestabilizadas y familias desmembradas.

Para una mayor precisión y una alta credibilidad a lo que distinguimos anteriormente, es preciso indicar que un conjunto considerable de estudios nacionales e informes internacionales, elaborados por instituciones de mayor prestigio y de alta credibilidad

(Organización mundial de salud “OMS”²⁰, 2011, Ruggiero, 2012; Gili, García y Roca, 2014; UNICEF, 2016), denotaron el terrible crepúsculo de los diferentes indicadores de salud, nivel educativo, bienestar psicológico, entre otros marcadores decisivos especialmente para determinados grupos de población.

A título de indicación, la prestigiosa instancia sanitaria, esto es la Organización Mundial de Salud “OMS”, incluye en estos grupos más impactados a los individuos con ínfimos ingresos o aquellas personas que viven en el umbral de la pobreza. También entra en esta consideración la categoría infantil y juvenil, además de las familias mono-parentales, minorías étnicas, personas desempleadas, migrantes y los mayores de edad (OMS, 2011).

La realidad pura y dura fruto amargo de esta situación nos indica que la pérdida de perspectivas económicas, la bancarrota de las empresas inmobiliarias y torre operadores-turísticos, el fracaso financiero de las familias, la ruina de los funcionarios tras su intensivo recurso a la compra “a crédito” o a destajo sea de viviendas, muebles e inmuebles, entre otras comodidades innecesarias, atacó violentamente a la moral de los individuos y grupos concernidos y trastornó su bienestar que se convirtió en un malestar perenne que forzó el empiezo de una arrancia individual y colectiva.

A ello se amontonan los aconteceres y sucesos emocionalmente estresantes y oralmente traumatizantes impusieron rotundos cambios en el ritmo de vida de las personas como en el equilibrio emocional de los individuos. De igual manera, precipitó el empeoramiento de la situación personal y familiar.

A nivel de las atenciones medicas, los servicios especializados asistieron impotentemente a una frecuencia “inédita” e “inusual” de los diagnósticos de depresión, trastornos mentales y fuerte adicción al alcohol, psicótopos y todo tipo de drogas. A este efecto y es a justo título que **Greengrass** afirma que los estados de peligro, pueden provocar estrés, ansiedad e ira (Greengrass y Burke, 2001).

²⁰**Organización Mundial de la Salud (OMS):** Es el organismo coordinador y directivo de la labor sanitaria dentro del sistema de las naciones unidas.

En el mismo ámbito, urge recordar que los psicoanalistas subrayan peligrosamente que el suicidio en sus diferentes manifestaciones y derivaciones (intentos, efectivos o pensamientos) se aprecian como fuerte indicador de la **salud mental** en su correlación intrínseca con la agudeza y recurrencia de las crisis y conflictos, especialmente aquellas ligadas al desempleo. Es así que la mismísima OMS ha denotado que un incremento del 1% en la tasa de paro de un país se traduce automáticamente en un crecimiento del 0'8% en la tasa de suicidios (OMS, 2012).

Es honesto y justo advertir que en este caso y dado la gravedad de las viviendas de las personas y comunidades heridas por esta crisis, la situación es sutil y frágil porque es caso simple y llanamente de la dignidad y del orgullo de las personas. De hecho, la emoción puede definirse como *“el proceso psicológico que nos prepara para adaptarnos y responder al entorno. Su función principal es la adaptación que es la clave para entender la máxima premisa de cualquier organismo vivo: la supervivencia”*, según lo señaló **Enrique G. Fernández-Abascal** y **María Pilar Jiménez Sánchez** en su libro **“PSICOLOGÍA DE LA EMOCIÓN”**.

Empero, en el caso español específico, tanto las personas como las familias, que fueron víctimas del referido choque emocional no recibieron las atenciones requeridas y si quedaron sin ninguna adaptación o supervivencia.

Respecto a las repercusiones ejercidas sobre los núcleos familiares como efecto de la repetida crisis, registramos dolorosamente que muchas familias españolas, víctimas tanto de la crisis hipotecaria como de los “malos” hábitos, como lo es “la fiebre compradora”, el recurso abusivo a los créditos multidimensionales, se fragmentaron y se desagregaron frente a la imposibilidad de adquirir un hogar seguro y estable o por el simple hecho de las acciones violentas e “inhumanas” de desalojo.

De hecho, las células familiares asistieron imponentemente al lanzamiento de las operaciones de desahucio de un número grande de familias y ciudadanos, generalmente vulnerables, con las consecuentes modos de **“ejecución forzosa”** ante el impago de alquiler o de la hipoteca.

Dentro de las incidencias sufridas por las familias en general, y en lo que atañe a la disminución de su salud psíquico-emocional, un detalle presta nuestra atención en cuanto al destino reservado a los niños cuyos padres estaban en paro. Estos niños observan una mayor proporción de depresión, una alta tasa de malestar psicológico por medio esencialmente los

cambios ocurridos en la calidad de la crianza y en sus relaciones familiares.

Al mismo tiempo, en pleno periodo de crisis financiera, se acrecentaron los conflictos matrimoniales que incidieron en sus hijos por falta también de recursos en dinero y en comodidades. Estos hechos hicieron subir los problemas emocionales de los niños y desestabilizaron el comportamiento de los adolescentes con una consecuente inclinación hacia la delincuencia. Igualmente, la animosidad que reinaba en aquella coyuntura entre las parejas, por falta de dinero, se conjugaron con una hostilidad hacia sus hijos cuyas exigencias y requerimientos no pidan satisfacerse.

Definitivamente, el impacto fue tan fuerte que muchas familias y grupos de personas ocuparon interminablemente las calles, carpas o las “caravanas” como solución intermedia.

En el marco social propiamente dicho, el núcleo familiar, que se autodefine como la piedra angular de cualquier sociedad, traslada sus preocupaciones a la sociedad en su conjunto. En el caso español, la fragmentación del tejido social fue fragante con efectos visibles como las inmigraciones internas, el abismo entre las clases y la multiplicación de la casta pobre como consecuencias directas del drama hipotecario e inmobiliario.

Asimismo, las campañas sucesivas e interminables de “desahucios”, calificadas por los actores sociales españoles, de inhumanas y precipitadas, condenó las personas, sobre todo frágiles, entre jóvenes, mujeres trabajadoras o ancianos, a no creer en ninguna fe o en ningún lema gubernamental o las promesas falaces de los políticos españoles sean de derecha o de izquierda.

Todos estos efectos muestran concordancia entre la crisis económica y el deterioro emocional de las personas afectadas por ella. También indican que los efectos de la misma, el desempleo principalmente, sobre la salud mental pueden alterar de manera muy significativa en función de otros factores. La pobreza es, sin lugar a dudas, uno de los factores principales de riesgo para el deterioro psico-emocional de las personas en situaciones difíciles, ya que han sido golpeados muy duro por la crisis y tenían una probabilidad mayor de tener peores índices de calidad de vida y satisfacción vital.

A modo de deducción, no nos cuesta finalizar dando por entendido que la crisis hipotecaria, de índole económica, tuvo también su impacto familiar, su dimensión social y sus nefastos y devastadores resultados sobre las emociones y el estado de ánimo de miles y miles de personas lamentablemente vulnerables.

Otro grupo poblacional, tan vulnerable, que fue agudamente perjudicado por la crisis económica es, sin lugar a dudas, las personas migradas. Estos individuos, procedentes de zonas en guerras y conflictos, o originarios de países de extrema pobreza, al llegar a España en su mayoría se encuentran en un estado de alto riesgo social debido a su situación de “sin papeles”, es decir sin garantías ni seguro social o cobertura sanitaria. Este paisaje se agrava con sus dificultades de acceso al empleo digno o la adquisición de viviendas dignas. También el otro inconveniente es su analfabetismo en materia de castellano. Este desconocimiento del idioma y su especial modo de vida, se añade al racismo biológico-cultural al cual se someten involuntariamente

Entre los síntomas, recurrentes y frecuentes, detectados y observados en el seno de la comunidad de que los inmigrantes son aquellos vinculados al estrés crónico como resultado y secuela de la prolongación y complicación de la crisis económica. Así, ellos padecen, de síndromes de tristeza y signos de ansiedad, insomnio, llanto continuo, trastornos del humor, entre otras manifestaciones.

En paralelo a la progresiva presencia de la inmigración, es de sumo interés hacer hincapié en el incremento de la diversidad en un contexto comunitario y esto hace que individuos de distinta etnia, raza, religión, se vieron implicadas en vinculaciones de mutualidad, convivencia cotidiana e interacción. Al mismo tiempo, España siendo por definición un país de gran acogida y recepción de la inmigración, ve en estos flujos como amenaza realista y simbólica ya que la población de inmigrantes posee posiciones erróneas y creencias falsas sobre la inseguridad ciudadana, sobre el aumento de las tasa de desempleo y sobre la anacrónica existente entre los distintos patrones culturales.

En este marco histórico contextualizado por la crisis, los trastornos y las secuelas del periodo post-boom, este mencionado conflicto comenzó con la percepción colectiva sobre la escasez de los recursos disponibles en la sociedad española. Por lo tanto, población autóctona o originaria desarrolla el designado *estrés por los recursos* y que pudo manifestarse de las siguientes dos formas:

- 1- Amenaza en forma de que las personas migradas quitan a la población autóctona sus recursos económicos.
- 2- Amenaza en forma de miedo y ansiedad.

Siendo finalmente un producto de este choque sociocultural, asistimos otra vez a la

deterioración del fenómeno de convivencia comunitaria que se enfatizó con la multiplicación de los actos de discriminación racista en varias comunidades españolas.

Es a este propósito que en el año 2009, el Presidente del Movimiento Contra la Intolerancia en un informe elaborado y llamado “RAXEN”, señalaba que en el marco de una crisis económica grave, el crecimiento del prejuicio racista y del hostigamiento y ataque a la inmigración estaba servido (Ybarra, 2009). Es así que continuaba analizando:

“El rechazo latente a compartir igualdad de trato en materia de empleo, sanidad, educación y otro tipo de atención asistencial se viene constatando no solo en las encuestas oficiales, se evidencia en situaciones discriminatorias de la vida cotidiana.” (Ybarra, 2009, p. 6).

La crisis económica no sólo tuvo repercusiones sobre la salud psico-emocional y social, sino que también afectó a la salud cultural, es decir a la buena convivencia entre diferentes grupos sociales en contextos y situaciones cada vez más multiculturales como resultado del fenómeno migratorio. En realidad, los individuos inmigrantes acaban asentándose en comunidades locales complejas, dinámicas, y que poseen su acervo histórico-cultural y una idiosincrasia propia.



Esquema 2: Conceptualización de los efectos directos e indirectos de la crisis
Fuente: Elaboración propia

Capítulo II

Análisis discursivo de las emociones en la obra “los Besos en el Pan”: análisis de enunciados (emociones negativas y positivas)

Introducción:

*Hay que ser muy valiente para pedir ayuda,
Pero hay que ser todavía más valiente para aceptarla.*

Almudena Grandes se desvía temporalmente de sus Episodios, con una novela coral sobre las consecuencias de la crisis. *Los besos en el pan* es una novela llena de noticias del presente, que, como en gran fresco, pinta una vida de gentes que en su mayoría pertenecen a la clase media y popular. Estos perfiles permiten a la autora desarrollar situaciones y sucesos representativos; estafas bancarias (hipotecas) a través de la abogada Marita y los víctimas afectados, burbuja inmobiliaria desde el arquitecto Sebastián (el joven Toni), amenaza de competidoras chinas aprovechadas por la mafia desde Amalia la peluquera, desmantelamiento de la sanidad pública representado por la ginecóloga Diana y compañeros suyos. En rigor, es ante todo la narradora quien nos explica las pulsiones, afectos, problemas, caprichos, gustos, temores, rencilla... de estas figuras.

Como ya hemos mencionado en las partes anteriores de este trabajo, las emociones están presentes en todos los aspectos y las situaciones de nuestra vida diaria. No obstante, es precisamente en este momento que aprendemos a manifestarlas, expresarlas, clasificarlas y vivir con ellas a través de herramientas como la literatura. En efecto, todos los textos literarios están llenos y repletos de emociones, una de las estrategias más usada por los autores para expresar la realidad de forma excelente. Si bien es cierto que los sentimientos tienen un papel importantísimo en la literatura, pero es muy poco lo que sabemos actualmente sobre la forma en que los narradores las utilizan, es por ello, que queremos emprender este estudio analítico para entender este aspecto olvidado, y en paralelo, de gran importancia.

1- Estudio de términos, expresiones y enunciados de la emotividad:

Como ya no existe una lista completa y una clasificación generalmente aceptada de las emociones, son varias las aproximaciones que se han realizado. Proponemos en este trabajo un modelo para el análisis de las emociones. De este modo, pretendemos utilizar una división y clasificación basada en agrupar todas las emociones en familias positivas y negativas tal y como se muestra en la tabla 2

EMOCIONES NEGATIVAS
Sufrimiento
Tristeza
Miedo
Ira
EMOCIONES POSITIVAS
Amor
Esperanza

TABLA 2. Clasificación de emociones en familias positivas y negativas

Fuente: elaboración propia

Durante la lectura hemos identificado un par de términos, expresiones y enunciados que hacen referencia directa a estados emocionales. Pero también, hemos analizado las partes de los textos en las que se transmiten indirectamente los sentimientos, a través de un lenguaje figurativo, o bien, con el uso de expresiones descriptivas, así como la adjetivación. Para identificarlos hemos propuesto tres (3) formas por las cuales la escritora Almudena Grandes pudo y supo transmitir las emociones, expresión directa, expresión indirecta y expresión descriptiva:

- 1. Expresión directa:** en ella, la narradora ha manifestado sus emociones de forma directa, enunciando el estado emocional directamente.

A/ Emociones negativas:

- **Sufrimiento**

“el inimaginable sufrimiento que creía haber dejado atrás...” p.148

- **Tristeza:**

*“Hoy, en la cola del Inem, Marisa recuerda su cansancio como la época dorada de su vida, y la rabia le pesa más que la **tristeza**”.p.27*

*“.....pues mi hijo no ha encontrado nada todavía, así una, y otra, y otra, todo el tiempo igual, **tristezas y más tristeza**...”p.20*

*“El caso es que no quiero pasar el tiempo que me queda viendo cómo se amontona **la tristeza** a mi alrededor”. P.20*

- **Miedo:**

*“ahí, en aquel misterioso conflicto del que nadie se atrevía a hablar aunque escocía en los ojos de los adultos como una herida abierta, infectada por el **miedo** o por la culpa”. P.8*

*“...el **miedo** regresa ahora en este barrio asociado a otra vida...” p.148*

- **Ira:** la autora no ha expresado la ira de forma directa, así que, no existe ninguna expresión en la obra.

B/ Emociones positivas:

- **Amor:** la autora tampoco ha expresado el amor de forma directa, por tanto, no se observa ningún término que indica algo de amor.

- **Esperanza:**

*“Ha encontrado dos trabajos, uno por la mañana y otro por la tarde. No le pagan mucho, pero la he encontrado más **ilusionada**, no sé, con **más esperanza**...”. P. 141*

2. **Expresión indirecta:** aquí Almudena Grandes ha expresado sus emociones, pero sin aludir directamente a como sentirse, sino que ha manifestado las consecuencias de sus sentimientos y emociones.

A/ Emociones negativas:

- **Sufrimiento:**

*“la **pobreza** seguía siendo un destino familiar, la única herencia que muchos padres podían legar a sus hijos”. pág.8*

*“Así, los vecinos de este barrio, más que **arruinados**, se encuentran **perdidos, abismados** en una confusión paralizante e inerte, **desorientados como** un niño mimado al que le han quitado sus juguetes y **no sabe protestar, reclamar** lo que era suyo, **denunciar** el robo, **detener** a los ladrones”. P.9*

- **Tristeza:**

*“...pero yo... Yo estoy todo el santo día aquí, oyendo la radio, la televisión, y que **no hay futuro**...”p.20*

*“¡Qué **angustia**, Diana, hija mía!”p.87*

- **Miedo:**

*“...somos todos tan egoístas que vamos viendo caer a los demás, uno detrás de otro, y pensamos, bueno, mientras a mí no me toque... **Y nos ha***

tocado, claro, nos tenía que tocar, ¿por qué íbamos a librarnos nosotros si todos los demás están cayendo como moscas?”.p.20

*“El caso es que no quiero pasar el tiempo que me queda **viendo cómo se amontona la tristeza a mi alrededor**”. p.20*

*“...en pleno ojo del **huracán**”. p.2*

*¡Ay!, ¡Qué **horror!**, ¡Uf!* p.24 – p.47

- **Ira:**

*Quinientos cuarenta euros después de lo que hablamos, **quinientos cuarenta euros** cuando ya sabías que cerraban el vivero, **quinientos cuarenta euros**, Begoña... **¿Tú sabes que hay familias que no tienen ni eso para vivir un mes entero?** p.108*

*“.....las **mandíbulas apretadas**, como talladas en piedra, de algunos hombres, algunas mujeres que en una sola vida **habían acumulado desgracias** suficientes como para **hundirse seis veces**, y que sin embargo seguían de pie”. p.8*

*“...si ella se atreviera a **mirar** a su marido, se daría cuenta de que **frunce los labios** en cada sílaba que pronuncia, como si le **doliera**...” p. 108*

*“¿Cómo se puede **consentir** que echen a la gente de una televisión pública?” p.20*

*¡No, no, no, no, no, **no, no!**, ¡La **hostia!**, P.37 - p. 73*

*“Que se vuelve hacia el jefe de la Policía Municipal y vuelve a **gritar**, ¡desalojo, desalojo, desalojo!” p.97*

B/ Emociones positivas:

- **Amor:**

*— ¿Ah, no? ¿Y qué quieres que diga? Voy a cumplir ochenta. ¿Cuántos me quedarán, cinco, diez? —O **veinte**, aventura Carlos **sin mirarla a los ojos**. p.20*

¡Qué bien! P. 24

- **Esperanza:**

*“Su nieto la mira, mira al árbol, vuelve a mirarla. —Feliz Navidad en septiembre, abuela. Ella se **echa a reír y le abraza**. —Feliz Navidad, cariño. Feliz Navidad...” p.21*

*“..Una abuela que pone el árbol de Navidad antes de tiempo para **animar***

a los suyos”. p.2

*“Porque en España, hasta hace treinta años, los hijos heredaban la pobreza, pero también la dignidad de sus padres, una manera de ser pobres **sin sentirse humillados**, sin dejar de ser dignos ni de **luchar por el futuro**”*. P.8

*“Vivían en un país donde la pobreza no era un motivo para avergonzarse, mucho menos para darse por vencido. **Ni siquiera Franco**, en los treinta y siete años de feroz dictadura que cosechó la maldita guerra que él mismo empezó, **logró evitar que sus enemigos prosperaran** en condiciones atroces, que **se enamoraran**, que **tuvieran hijos**, que **fuieran felices**. No hace tanto tiempo, en este mismo barrio, **la felicidad era también una manera de resistir**”*. P.8-9

- 3. Expresión descriptiva:** en la obra la autora ha descrito algunos escenarios con el uso de palabras y adjetivos que ayudan en explotar sus emociones.

A/ Emociones negativas:

- **Sufrimiento:**

“una vieja costumbre ya olvidada, que no supieron o no quisieron transmitir a sus hijos. Cuando se caía un trozo de pan al suelo, los adultos obligaban a los niños a recogerlo y a darle un beso antes de devolverlo a la panera”. P.8

*“Así, los vecinos de este barrio, más que **arruinados**, se encuentran **perdidos, abismados** en una confusión paralizante e inerme...”* p.9

“...la crueldad del aire, el hielo de las sábanas, el silbido del viento que se cuela por las rendijas de las ventanas y los ruidos del campo...” p.66

- **Tristeza:**

*“Durante unos segundos ambos se quedan **inmóviles, callados, absortos** en dos orillas opuestas de la misma tristeza”*. P.108

*“**Se encierra** en su dormitorio, llama a la peluquería, **anula** la cita, se tira en la cama boca abajo y **llora**. Oye a los niños que vuelven del colegio y **sigue llorando**”*. P.38

*“Oye ruido de cacerolas en la cocina y **no deja de llorar**”*. P.108

“Oye el ruido del agua que resbala sobre la loza de los platos, el motor

del lavavajillas arrancando, y **aún llora un poco más**". P.108

"Después, se queda dormida. Se despierta a las siete de la tarde, hambrienta, tan agotada **como** si acabara de descargar un camión, recorre la casa y comprueba que no hay nadie". P.108-109

- **Miedo**

"la realidad empezó a **tambalearse** al mismo tiempo para todos ellos. Al principio sintieron un **temblor**, se encontraron sin suelo debajo de los pies y creyeron que era un efecto óptico. No será para tanto, se dijeron, pero fue, y nada cambió en apariencia mientras el asfalto de las calles se resquebrajaba y un vapor ardiente, malsano, infectaba el aire. Nadie vio aquellas grietas, pero todos sintieron que a través de ellas **se escapaba la tranquilidad, el bienestar, el futuro**. Tampoco reaccionaron todos igual. Quienes renunciaron al combate ya no viven aquí. Los demás **siguen luchando contra el dragón con sus propias armas**, cada uno a su manera". p.7

"Si fuera más joven no estaría **tan preocupada**, porque para **crisis**, las que he tenido que chuparme yo, hijo mío. Pero nosotros podíamos, nosotros éramos **fuertes**, estábamos **acostumbrados a sufrir, a emigrar, a pelear**, y sin embargo, ahora... No te ofendas, pero ahora **sois de una pasta más blanda**. Os ahogáis en un vaso de agua, así que me puse a pensar".p.20

- **Ira:**

"Pasó horas enteras **gritando, llorando y pataleando** entre taza y taza de tila. Al día siguiente no fue a trabajar. A las ocho de la mañana se presentó en el Ayuntamiento, intentó **denunciar**..." p. 23

B/ Emociones positivas:

- **Amor:**

"y solo después de hurgarse un rato en el oído **abre los brazos** y va hacia él—. ¿Cómo estás, **cariño?**..... Carlos la **abraza** y la **besa** muchas veces". P.19

- **Esperanza:**

"Los ojos se le llenan de lágrimas por última vez y **se siente mejor**, luego mucho mejor, después mejor que nunca". P.10

Análisis:

Los enunciados fueron expresados por la escritora, de formas distintas, pero la más usada es la indirecta, que denota emociones por medio de un lenguaje figurativo. Observamos que todas estas expresiones indican melancolía, tristeza, ira, disgusto, dolor, pena, amor y esperanza... y que, a pesar de no expresarlas de forma explícita, cuando leamos que alguien ha dicho la siguiente expresión: *“la pobreza seguía siendo un destino familiar”*, la relacionamos con alguien está dolido o triste por algo.

Lo mismo ocurre con las figuras literarias: **Hipérbole** *“hundirse seis veces”* y *“...en pleno ojo del huracán”*, al leer estas figuras retóricas las asociamos directamente con enojo, enfado, fastidio e incluso ira y furia, al igual que la **Anáfora** *“Quinientos cuarenta euros después de lo que hablamos, quinientos cuarenta euros...”*. Destacamos también, la **Símil (comparación)** *“...desordenados como un niño mimado...”* y *“...hambrienta, tan agotada como si acabara de descargar un camión”*, aquí podemos ver que existe una preocupación dolorosa, un cierto sufrimiento muy profundo respecto a algo que en este contexto es “la crisis”. Por otra parte, observamos la exageración utilizada por la autora: *hundirse, el huracán, luchando contra el dragón*, para referirse a la muy mala situación de aquella época.

También resaltamos en esta obra las expresiones de la mímica o los gestos, definitivamente, la expresión corporal: *“mandíbulas apretadas”, “mirar a su marido, se daría cuenta de que frunce los labios en cada sílaba que pronuncia, como si le doliera...”*. Cuando leamos estas locuciones, no es indispensable que se nos especifique que existe furia, puesto que relacionamos estos gestos al hecho de estar molestos o furiosos por algo.

Por otra parte, anotamos algunas interrogaciones y exclamaciones que muestran emociones, independiendo de otros factores como el volumen de la voz. Es el caso por ejemplo de *“¿Tú sabes que hay familias que no tienen ni eso para vivir un mes entero?”*, *“¿Cómo se puede consentir que echen a la gente de una televisión pública?”*. Otras como *“¡Qué angustia, Diana, hija mía!”*, *“Que se vuelve hacia el jefe de la Policía Municipal y vuelve a gritar, ¡desalojo, desalojo, desalojo!”*, expresan disgusto y tristeza independientemente siempre de dichos factores.

Asimismo, podemos observar que todas las interjecciones que se presentan, consisten en frases de ira, de absoluto miedo, de firme esperanza, y, a pesar de que no se expresen de forma directa, con ellas pretendemos mostrar emociones escondidas: *¡Ay!*, *¡Qué horror!*, se

está refiriendo al hecho de que tiene miedo, aunque no lo expresa explícitamente *¡Uf! ¡No, no, no, no, no, no, no, no!*, *¡La hostia!*, esta última interjección se atiene al enfado y la ira.

Encontramos también una especial concurrencia de los adjetivos y su valor emocional: *perdidos, arruinados, ilusionados, desordenados, inmóviles, callados*. Estos adjetivos remiten a la significación del estado del bienestar y el malestar de los individuos durante la crisis. Un hecho interesante en relación con estos adjetivos es que sus extensiones semánticas nos conducen a una serie de emociones y valores muy distintos entre sí: *sufrimiento, tristeza, esperanza*, que se ofrecen como extensiones del significado emocional básico.

Merece atención el hecho, de que la autora ha usado un montón de verbos: *denunciar, doler, reclamar, abrazar, sentirse, detener, gritar, llorar, temblarse*, que señalan indirectamente que algunos profesan un espacio emocional o un cierto sentimiento hacia otras personas, o otras situaciones vividas.

En algunas oraciones a ejemplo de “*no hay futuro*” y “*luchar por el futuro*” vemos una desesperación, pero en paralelo aparece la esperanza, en este sentido, vale mencionar que en esta obra existen emociones agrisadas. En otra expresión: “...*se encuentran perdidos, abismados en una confusión paralizante e inerme...*”, en vez de indicarnos que están sufriendo, se nos dice indirectamente que están **perdidos, arruinados**, siendo nosotros mismos quienes hacemos relación de esto con el hecho de tener sufrimiento. Estas oraciones llaman en especial la atención al refuerzo contextual que en frecuencia acompaña la aceptación valorativa de los enunciativos de emotividad. La observación minuciosa y detallada de cada expresión nos permite llegar a la deducción de que esta redundancia o mejor dicho armonía contextual, que se interpreta como símbolos de sentimientos, tiene, en la mayoría de los casos, la función de apoyar y facilitar la expresividad emocional.

La técnica de la descripción esta también plasmada en la obra, a través de describir situaciones vividas, usando adjetivos “...*se quedan inmóviles, callados, abortos...*”, o narrando eventos “*Se encierra en su dormitorio, llama a la peluquería, anula la cita, se tira en la cama boca abajo y llora...*”, “*la realidad empezó a tambalearse al mismo tiempo para todos ellos...*”, esta descripción vino con el propósito de manifestar y ofrecer el significado emocional existente en los textos de la obra y así remitir a la significación del estado del malestar causado por la crisis.

En este panorama, continuamos a analizar la forma más usada por la autora para la difusión o transmisión de emociones en los textos de la obra. Es notorio que el medio más empleado por

la narradora es la de expresión indirecta figurativa, seguida por la locución descriptiva tal y como nos hemos ido observando en el análisis individual de la novela. Mientras que la autora se aleja de la expresión directa, que casi no la hemos encontrado en los textos de la novela.

Entre las diversas familias emocionales, las que más aparecen, tienen mayor presencia y son utilizadas con más frecuencia por la escritora son las emociones negativas, en particular, el sufrimiento y la tristeza, ya que son las más esperadas por la manera de vivir al que estaban sometidos los individuos presentados por los personajes de la obra.

Con respecto a cuantos personajes experimentan los sentimientos y las emociones comunicados en la novela, se trata de un número bastante elevado. Ya que la autora en toda su novela cuenta historias separadas cuyos personajes diferentes. Esto nos evidencia que existe una elevada presencia de emociones a lo largo de la obra, afectando a todos los aspectos e influenciando en todas las situaciones y personajes de la novela.

La intensidad y la frecuencia de emociones se mantienen de manera similar durante toda la obra. Si bien es cierto que, en general, podemos detectar una mayor intensidad emocional al principio de la obra. Sin embargo, lo que parece inestable, son los cambios de emociones negativas a positivas, puesto que las negativas son frecuentes y muy imprevistos a lo largo de toda la novela, así como cambios de intensidad emocional, con variaciones notorias y fuertes. Esto permite que se mantenga una cierta tensión emocional a la hora de leer la novela. Así que, esto nos permite inferir que, Almudena emplea la tensión emocional en toda la obra introduciendo cambios con frecuencia y tantas veces de una intensidad relevante. La presencia de emociones negativas en la obra que cambian de forma brusca a emociones de tipo positivo firmes pero pasajeras, parece ser un recurso repetido en el transcurso de la obra.

En conclusión, Grandes ha usado una gran cantidad de léxico emocional que cambia y varía frecuentemente durante su obra. También, muestra cómo el cambio continuo en la polaridad del texto apoya a crear verídica tensión emocional que la narradora sabe usar de manera magistral. Este contraste emocional se puede observar no solo en el transcurso de su obras literaria analizada *Los Besos en el Pan*, sino también durante toda su trayectoria literaria.



Figura 1: Nube de emociones de la novela de *Los besos en el pan* de Almudena Grandes

Fuente: Elaboración propia

2- interpretación literaria del malestar nacional:

La obra *Los besos en el pan* ha sido una herramienta de expresividad tan esencial, ya que ha servido un montón para mostrar en general el malestar nacional y, en particular, la realidad de la crisis que ha dado lugar a uno de los momentos históricos muy brutales. Esta obra aborda el problema social que surge a consecuencia de la crisis; el desempleo, los desahucios, la emigración y la exclusión social, e incluso los movimientos sociales de protesta y cuestiones como la crisis de la identidad que padece el individuo falto de los recursos económicos por causa de la crisis.

En primer lugar refleja la vida diaria y la convivencia cultural por la narración de la vida íntima de algunos personajes que se encuentran al margen, mostrando la herida más profunda de esta crisis social, también, transfieren perfectamente las emociones que sentían; el sufrimiento, el desencanto, el pesimismo, la corrupción, la pérdida de ideales, la precariedad laboral y la frustración existencial, realizando, así, una crítica mordaz a la sociedad. Por ende, se enfoca en historias colectivas que muestran y experimentan el mismo miedo e incertidumbre ante el futuro, y la necesidad de la emigración para la búsqueda de una salida

ante una situación abusiva, que no viene, como experimenta la autora, ni de la sociedad ni del estado, sino de que cada uno busque salidas y soluciones individuales a estos problemas sociales de manera hábil.

Otro tema importante que emprende la autora, es hablar de la capacidad de resistir, que ha mostrado por medio de un par de personajes, que luchan por el sobrevivir de sus familias y la suya propia, y que de alguna manera y por alguna razón poseen el vigor que el resto de sus familiares no alcanzan encontrar, poniéndolas a la vista como ellos son la columna básica de la sociedad española. Sin embargo, relata la exclusión social que padecen los marginados y sus diversas formas de la sobrevivencia a la crisis, puesto que Almudena argumenta que la gente situada en la escala inferior del campo cultural sobrevive después de la llegada de la crisis a costa de la aceptación de una situación subalterna.

En un “desplome metafórico de la crisis” desahucios, deshumanización y supervivencia, la autora expone el proceso de desahucios como un proceso deshumanizado de los individuos, y argumenta el desplome económico como un derrumbe metafórico, donde el individuo queda de forma completa impregnado por los efectos de la crisis, que recrea un proceso continuo de degradación de manera que el efecto ha dominado, en el cual la pérdida de trabajo, vivienda, recursos, comida, apoyo social y emocional, esperanza, libertad, ilusión, acaba cautivando a su propia existencia. En paralelo, manifiesta las actitudes sociales del desahucio, la reacción y el rechazo del temor como motor reactor de las variaciones sociales. En este sentido, Almudena muestra a personajes que exploran unos sentimientos de desolación, angustia e indicación colectiva, así como un espíritu de un malestar que resulta infectante y una apatía marcada generalizada. Empero ofrece una salida muy esperanzadora.

La obra enfoca su crítica en las vivencias de sus personajes particulares que son gente común, gente callejera. Es una representación social estremecedora, ya que las historias no son nada familiares a la audiencia y actúan como un reflejo de realidad gratificada. De igual manera, esta novela se delimita por los conflictos surgidos en frente a la crisis económica e incluso la pérdida de la propia dignidad. A lo mejor, lo que resulta más penoso en la visión de esta obra, es la forma evidente con la que se transfieren los ánimos de una sociedad en la que se han abandonado los ideales y sueños. Una sociedad conocida por el desinterés de quien no tiene por lo que luchar y batallar.

Así que, se considera, por excelencia, una novela socio-emocional cuyo estilo realista, enfocado en ambientes marginales que revelan una realidad tan amarga sin dar soluciones,

una molesta empero una útil bofetada de la realidad. Novela de conciencia, comprometida con emociones y valores como, el sufrimiento, la tristeza, la injusticia, la desigualdad y la denuncia del despotismo. Presenta la crisis como un abandono social y emocional, enfocando la desconexión entre lo aparente y lo real y, entre el silencio del que no se puede escapar y el ruido que distrae y, exhibiendo así, como la marginalización emocional de los personajes refleja la marginalización económica de la España actual.

3- Dimensión literario-efectiva de lo “emocional” y su eco en la realidad

Las emociones en la literatura han transitado por una paradoja: el escritor debe avanzar por caminos racionales para construir procesos emocionales.

En general, la emoción literaria puede verse en una escena ficticia, tanto narrativa como poética, como un proceso con el cual el autor trata de confeccionar y proponer un estado de ánimos de personajes, dentro y fuera del mundo ficticio, y que necesariamente hace reaccionar, perpetuar y sacudir al lector avisado e interesado respecto a la realidad.

La obra *Los besos en el pan* que ha atendido a los emociones como una categoría heurística clave, cuyo interés se centra en hacer entender el eco de la crisis en la realidad y así ofrecer principios que expliquen su efecto económico, social y emocional.

Así pues, las tantas y numerosas emociones que conlleva la obra como reacción innata, natural y directa de las diferentes escenas dramáticas producto de la tan mencionada crisis, fueron adaptadas por la propia novelista para luego adaptarse a las secuencias literarias en un estilo a la par verídico y fantasmagórico.

Entonces, entramos ineludiblemente en una situación paradójica; esto es tanto la literatura como la realidad vivida, influyen y se inspiran de las emociones y sensaciones. A este efecto, el especialista “Carlos Azar” en su artículo bajo el título “la literatura y las emociones” observa que “las emociones en la literatura han transitado por una paradoja: el escritor debe avanzar por caminos racionales para construir procesos emocionales”. Esto significa idóneamente que la realidad, sobre todo en coyunturas de crisis y conflictos, es fuente de inspiración y motivación para todo retrato. Asimismo, las citadas escenas dramáticas y escenarios lúgubres, vividos en España en época franquista y más particularmente en la era del boom económico y de burbuja inmobiliaria que provocan emociones de estrés, tristeza, angustia y ansiedad, entre otros, inciden en la actitud real y cotidiana de los lectores.

De hecho, cada lector avisado de lo que antes ha sucedido, reacciona cautelosamente ante cualquier situación similar justamente para no caer en las mismas trampas o ser una víctima

adicional de los errores políticos o financieros de los decisores o gobernadores.

Merece la pena señalar también, que el comienzo de esta novela propone un estado sentimental que hace surgir estimuladores emocionales: “...vivirán momentos agridulces de una solidaridad inesperada, de indignación y de rabia, pero también de ternura y tesón.”

Con estas afirmaciones emocionales la autora nos abre hacia un terreno de efectos emotivos que quedan marcados en el transcurso de su novela. Es por ello que, vale indicar que lo emocional desencadenado desde la dimensión literaria de la obra, está suficientemente instalado y crea un poso que conduce, consecuentemente, a sintonizarnos con los sentimientos de los personajes y a hacer plausible la experiencia emocional que ya está nutrida.

Esta obra es una excelente muestra de la realidad, ya que nos hace percibir con una nitidez escalofriante aquellas emociones vividas en la dura crisis; tristeza, sufrimiento, miedo entre otros. En los textos de la obra, la autora expone el estado de la miseria y el sufrimiento tanto de los individuos como de las familias. Grandes en cada nueva sentencia no sólo precisa el mundo de la carencia, pobreza y desesperanza en el que vivían los españoles, sino que en cada nueva afirmación nos hunde como lectores en la verídica y peculiar amargura de la realidad.

Así pues, nuestra narradora supo hacer de esos microcosmos humanos excelsos engranajes, en que los pormenores nos hacen mirar desde una distancia mínima, que cada ingrediente emocional construye en nosotros una vista muy clara y muy profunda de la realidad agridulce de aquel entonces. La perfección de la construcción emocional en *Los besos en el pan* está en que dicha arquitectura ofrece premisas cognitivas suficientes con las cuales nos dejan bien inmersos dentro del mundo ficcional como si fuese una realidad. Damos el ejemplo de la historia de “Carlos y su abuela Martina” P19-20-21, que es una sucesión de eventos emocionales que Grandes ha sabido tejer y que está dirigida hacia la intención de producir cierta conciencia y sensibilización respecto a la realidad de aquel entonces.

Consecutivamente hablando, existe una implícita relación y complicidad entre emisor y receptor, es decir el autor y el lector. Es en este sentido, que el propio “Carlos Cesar” señala en su misma contribución que “en el mundo literario, la relación que establecen los lectores y escritores con los sentimientos es distinta. Mientras que el lector tiene la posibilidad de perderse en las emociones que lee, el trabajo de quien escribe este, obligado al rigor nacional para descifrar y acercar al lector a sus propios procesos emocionales”.

Conclusión:

Las obras de Almudena Grandes, son el mero calco de las angustias de la nación española sea a nivel social como en el plano familiar. Es exacta y puntualmente esta relevancia de la autora anticonformista, además de su estilo literario singular que nos llevó inevitablemente a concluir que su obra *los besos en el pan*, escrita en 2015, descrita por la crítica Ana Rodríguez Fischer, como “una historia de muchas historias constituye una crónica histórica del pueblo español a través de un barrio madrileño siendo este el arquetipo del sufrimiento continuo de una nación y de las vivencias de las familias españolas”.

También, la lectura, el análisis y la crítica de esta novela nos ha permitido a la par, palpar las inquietudes de las familias españolas debido a la crisis hipotecaria y medir el impacto de las peripecias sobre el vivir, el pensar y el reaccionar de los barrios más afectados. Igualmente, hemos podido captar el sabor del lenguaje literario de la autora tan veraz como sencilla y ágil. Es una interpretación en vivo de las consecuencias drásticas causadas por los errores amontonados, de los políticos españoles.

Asimismo, la obra en sí constituye una referencia en materia de análisis discursivos y emocionales dentro y fuera de las familias y grupos sociales afectados por la referida coyuntura. Es exactamente por ello, que hemos optado por esta obra, e incluso nos hemos enamorado por su estilo y la agudeza de sus argumentos.

En efecto, hemos logrado percibir el esfuerzo narrativo pertinente de índole emocional implantada en el mundo textual de la novela. Este esfuerzo ha sido alcanzado a través del uso de ciertos procedimientos retóricos y un número de estructuras discursivas y narrativas entendidas como decisiones estéticas y representacionales, que están dirigidas hacia la intención de producir ciertas emociones. Así que los sentimientos en su obra han sido las conductas de su acción narrativa que inciden y sirven como mediación cognitiva para la comprensión textual de la obra que interpreta el malestar nacional reflejado por situaciones emocionales y que explica el choque socio-cultural en la nación española.

A la veracidad de los hechos, hemos podido vislumbrar también, gracias a nuestro análisis discursivo, la parte emocional de las personas afectadas por la referida crisis, pero que, en cambio, fueron calificadas por la propia autora de personajes llenos de fuerza interior y de espíritu humano inquebrantable gracias, sobre todo, a su capacidad de adaptarse a los cambios bruscos y duros desde la perspectiva económica y social.

A decir verdad hemos llegado idóneamente a concluir, que esta obra maestra no solo abordó un tema a la par sensible e imborrable para la socio-economía del país y para la memoria del pueblo ibérico, en unos momentos decisivos, que dan una explicación exhaustiva del hondo de la crisis y de los factores que contribuyeron en la agravación del nivel de vida de los españoles y de la degradación de su estado efectivo-mental. Sino que, también, la novela fue un mero juicio público a las fracasadas políticas socioeconómicas de los sucesivos gobiernos que rigieron torpemente los referidos períodos con mayor acento en el boom y arruinaron económica, social y familiarmente al conjunto de la población española, sin distinción de sexo, edad o estado.

En suma, gracias al valor multifacético de esta obra, que se añade al genio de la escritura, de pluma renovadora, que se ha podido dar a conocer todo el brillo de esta producción exitosa, objeto de un sinfín de galardones, y lograr despertar el interés de sus futuros lectores. Las conclusiones de mi estudio serán a la vez una lección para las naciones sacudidas por las crisis repetidas y una moraleja humilde para todo lector que lee sin interés o que hojea el libro sin ver su trasfondo.

Bibliografía

Libros:

- Brown, G. y Yule, G. (1983) *Discourse analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Calsamiglia Blancafort, Helena. Tusón Valls, Amparo. (2001). *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*. Barcelona, España: Editorial Ariel.
- CAMPOS ECHEVERRÍA, JOSÉ LUIS. (2008). *La burbuja inmobiliaria española*. Barcelona: Marcial Pons.
- Cartín Quesada, Johnny (2009). *Emoción, sociabilidad y lenguaje: propuestas de un modelo cognoscitivo de las emociones en su dimensión social*. Costa Rica.
- De Beaugrande; R. (2000). *La saga del análisis del discurso*. En van Dijk (comp.). *El discurso como estructura y proceso* (pp.67-108). Barcelona: Editorial Gedisa.
- Enrique, G. Fernández, Abascal. (2010). *Psicología de la emoción*. España: Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Esquivel, Laura. (2001). *El libro de las emociones: son de la razón sin corazón*. Edición virtual.
- Foucault, Michel. (1969). *La arqueología del saber* Madrid: siglo XXI, 1978
- Font, Carme. (2008) *¿Cómo crear emoción en la literatura?* España: Liberdúplex.
- García, N. Ruesga, S.M. (2014) *¿Qué ha pasado con la economía española? la Gran Recesión 2.0*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Gee, J. P. (1999). *An Introduction to Discourse Analysis: Theory and Method*. London: Routledge.
- Humberto, Maturana Romesín. (2004). *Transformación en la convivencia*. Santiago de Chile: J-C Saez.
- Jaworski, A. y Coupland, N. (1999). *The discourse reader*. Londres: Routledge.
- Kövecses, Zoltán. (2000). *Metaphor and Emotion, Language, Culture, and Body in Human Feeling*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Maingueneau, D. (1991). *L'analyse du discours: introduction aux lectures de l'archive*. Paris : Hachette.
- McCarthy, M. (1991) *Discourse analysis for language teachers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- RICCEUR, Paul. (2003). *Teoría de interpretación: Discurso y excedente de sentido*. México: Siglo veintiuno editores.
- RUGGIERO, Roberta (2012). *The impact of the economic crisis on children: lessons from past experiences and future policies. The proceedings of the ChildONEurope Seminar in the Impact of the Economic Crisis on Children*. Florence: ChildONEurope.
- Stubbs, Michael. (1983). *Análisis del discurso*. Madrid: Alianza Editorial.
- Talaya Manso, Helena. Hellín García, María José. (2018). *El cine de la crisis: respuestas cinematográficas a la crisis económica española en el signo XXI*. Barcelona: Editorial UOC
- Van Dijk, Teun A. (2000). *El discurso como interacción social*. Barcelona, España: Gedisa editorial.

Artículos:

- Azar, Carlos. (2018). La literatura y las emociones. España: editorial digital Capitel.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), pp.7-43.
- Brown, Gillian. Yule, George. (1993). Análisis del discurso. *ELUA: (Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante)*, 9, pp. 17.
- Bermúdez Antúnez, Steven. (2010). Las emociones y la teoría literaria: un encuentro enriquecedor para la comprensión del texto literario. *En-claves del pensamiento*, 8, pp. 147-167.
- Cachón González, Elena. (2019). Crisis, salud y calidad de vida. Algunas evidencias en España y Portugal. *OpenEdition Journals*, 31, pp. 17. Recuperado de: <https://doi.org/10.4000/eces.4304>
- EKMAN, P. (2016). *Perspectives on Psychological Science*, 11(1), pp. 31-34.
- Gili, M, García, J. Roca, M. (2014). Crisis económica y salud mental. *Informe SESPAS: Gaceta Sanitaria*, 28 (1), pp.104-108.
- Maingueneau, D. (2018). Análisis del discurso, literatura y ciencia. *Arbor*, 194 (790): a484. Recuperado de: <https://doi.org/10.3989/arbor.2018.790n4009>
- MARTÍNEZ GARCÍA, Manuel Francisco. SÁNCHEZ, Ana. MARTÍNEZ, Julia. (2017). Crisis económica, salud e intervención psicosocial en España. *Apuntes de Psicología*, 35(1), pp. 5-24.
- Pérez Mayo, Jesús. (2013). Crisis económica y territorio: El impacto de la crisis sobre la desigualdad de rentas en las distintas regiones españolas. *Funcas*, 135, pp. 36-49.

Tesis:

- Álvaro Benítez, David. (2017). *Consecuencias de la crisis económica en España* [Trabajo de fin de Grado, Universidad de Valladolid].
- Belli, Simone. (2009). *Emociones y lenguaje* [Tesis de doctorado, Universitat Autònoma de Barcelona]. Archivo digital.
- Carrió Pastor, M. L. (2002). *Análisis contrastivo del discurso científico-técnico: Errores y variaciones comunes en la escritura del inglés como segunda lengua*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.

Informes gubernamentales:

- Eurostat. (2014a). *Economy and Finance Statistics*. Statistical Office of European Commission, Brussels. <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/statistics/themes>
- Eurostat. (2014c). *Statistics on Income and Living Conditions*. Statistical Office of European Commission, Brussels. <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/statistics/themes>
- INE. (2015a). *Encuesta de Población Activa (4º trimestre 2014)*. Instituto Nacional de Estadística, Madrid. <http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epa0413.pdf>
- OMS. (2012). *Impact of economic crises on mental health*. Copenhagen: OMS Regional Office for Europe.
- OMS. (2011). European Health for All (January 2011). <http://www.euro.OMS.int/HFADB>.
- UNICEF. (2016). *Equidad para los niños*. El caso de España. Madrid: UNICEF.
- Ybarra, E. (2009). *Informe Anual RAXEN*. Madrid: Movimiento Contra la Intolerancia

Anexos:

Homenaje a Almudena Grandes

Fuente: escritura propia

Hasta siempre a la voz de los vencidos y perdedores

Almudena Grandes, la escritora que ha roto el acuerdo del silencio. La autora, que ha empezado a publicar historias de la libertad sexual en el “Madrid” de la Movida y que ha conducido su obra con destino a un tratamiento puntilloso y comprometido de la historia de la posguerra española, ha fallecido en Madrid el 27 de noviembre de 2021. Así es como pasó del experimento a la memoria. El fallecimiento de Almudena Grandes a los sesenta y un (61) años, ha pillado por sorpresa no solo a su tropel de lectores fieles y al mundillo de literatura, sino que también y sobre todo a muy buena parte de sus amigos y cooperadores muy cercanos. Ninguna persona había previsto una culminación más bien desenlace tan rápido como el que se ha producido finalmente, ya que ella se mostraba optimista con un pensamiento que saldría para allá, hasta el último momento, tenía la impresión de estar a salvo y se había asomado, al final de sus días, a un futuro que no veía muy claro, la vida era puro sueño.

Estamos hondamente tristísimos y absolutamente afligidos. Es un acontecer que no nos podríamos creer todavía dado el inconmensurable impacto e inmensa pena causados por su muerte. ¿Cuántas almas sentarán lo mismo ahora, y tanto más abandonada que yo? Estimada, cariñosa, combatiente e infatigable militante, le vamos a extrañar como autora y muy, muy, muy en especial, como mujer generosa y hospitalaria. Ésta era una persona que te gana. Grandes ganaba siempre con su perseverancia y empeño, con su fidelidad, con su honorabilidad, con su independencia y libertad... Era una mujer primordialmente noble, y eso se extendía en su conducta conocida y pública, en el compromiso suyo tanto social como político, que eran el mero, pero si tan genuino reflejo de su nobleza humana. Era una persona que fue con capacidad de llegar a una masa excesiva de público sin abandonar voluntariamente a sus principios políticos ni literarios, y que ha considerado siempre a sus lectores como su patrimonio más inestable, ya que ellos eran los que le facilitaban dedicarse a la cosa que más le apasionaba. Era fehacientemente una tan preciosa persona y claro que la echaremos de menos un montón.

La pena duele bastante. Suena como el atrincherado contrabajo en la dureza de sus cuerdas, en esa voz hospitalaria y ronca que se comienza a echar de menos. Tenía los pies en el suelo esa persona, muy honesta y directa, era sin pelos en la lengua y no se callaba nada. Nunca ha rehuído una pregunta, se sentía un orgullo inexplicable de la totalidad de sus libros que había escrito y confesaba la escritura estaba siempre en su ADN. En muchas ocasiones, en particular, en cuestiones políticas, su franqueza y honestidad le hacía estar en el ojo del huracán. Su sonrisa era inevitable, comparte la alegría que hace mérito ser vivida con la pasión de la vida. Era rigurosa empero muy sensible y tenía la mirada

siempre sobre los que no sepan reclamar sus intereses, ni tienen su altavoz. Así era simple y llanamente “la voz de los sin voces”.

Su afición a la escritura proviene de un verano en el que en casa de su abuelo, cuando apenas tenía quince años, descubrió a D. Benito y la lectura de una obra, Tormento, que le hizo descubrir una España desconocida por usted hasta ese momento. Almudena se ha dado a conocer y ha debutado vía gran puerta en 1989, al publicar la obra titulada “Las edades de Lulú”. Su magistral oficio de escritora le convirtió en una mujer con deseos, que siempre amaba el cuaderno cuando esta blanco, no le tenía temor a la hoja en blanco como la mayoría de los demás, la capacidad de arrancar con una historia, armar personajes y doblarlos hasta llegar a sitios donde pocos levantan el ánimo. Siempre se quedado con una mirada de honestidad y muy profundamente ajustada a la realidad. La autora española que ha recuperado la lucha de los republicanos frente a la dictadura de franco para volver a tejer el hilo de la resquebrajada memoria entre generaciones, nunca ha querido relatar la historia de los vencidos, sino que se ha propuesto poner en primer lugar la historia de los resistentes. La escritora, que se ha negado a perder su memoria narrativa, para los individuos invisibles en libros de historia, era para gentes pequeñas, para los hijos de los vencidos y los vencedores. Era un gusto escuchar sus pensamientos y reflexiones sobre su labor apasionado. Contaba que extrañaba la libertad feroz con la que conducían los escritores como Galdós, desconociendo los signos de lo prohibido y el semáforo en color rojo. “Y yo me salto muchos. Lo que me sorprende es que no me pongan más multas”, decía con frecuencia.

Sus retratos de lo social eran tan firmes como precisos, era una narradora que siempre daba a los perdedores la voz: "En el fondo los perdedores somos mayoría", solía hacer comentario en cuanto el tema saliera. También se trata propiamente de la autora que ha ayudado en el relleno de los vacíos del conocimiento nuestro en lo que se trataba de hablar de la historia de España, esos huecos negros y tan oscuros en relación con la vida de perdedores de la Guerra Civil. Le agradecemos un montón el hecho de haber puesto en nuestra mano esa mezcla entre el dato histórico exacto, que Grandes documentaba con cuidado y minuciosidad, y las emociones de una ficción que nos permitía tantas veces reír y otras veces llorar.

Hoy mediante mis humildes palabras rindo solemnemente un encendido homenaje a su capacidad literaria y fabuladora que, ha entretejido con maestría sin igual la ficción con retazos de verdades supremas y imagino su enorme satisfacción tras crear una novela plena de pasión, traspasada, de la primera a la última palabra, por una emoción arrebatadora a cuyo influjo es imposible sustraerse. Señora, lo digo a viva voz es usted mi maestra y me congratulo de que así sea.

La emoción ha sido tan intensa y continuada también, que prácticamente no he podido parar de llorar mientras leía “los Besos en el Pan” y “el Corazón Helado”. Tan profundas han sido, por lo maravillosamente bien escritas que están, y por la intensidad y sinceridad de las relaciones humanas que emanan constantemente de sus páginas. Posiblemente, gran parte de esa emoción que yo he

sentido ha venido dada por la contemplación de unas vivencias de las que descubro su lado romántico, y por la nostalgia y el dolor que expresan de un tiempo, una lucha, unos objetivos siempre fuera de alcance y, por fin, conseguidos por otras vías y de diferente manera, con toda seguridad distintos de aquellos por los que lucharon y dieron su vida tantos hombres y mujeres durante tanto tiempo.

Ya hace frío en Madrid. Se nos ha ido Almudena Grandes que decía siempre *“Hay que ser muy valiente para pedir ayuda, pero hay que ser todavía más valiente para aceptarla”*. Ese referente mayúsculo no solo de la narrativa española, sino de la literatura como memoria y justicia. Hoy no quería hablar de esa Almudena que todos conocen. En cambio, quería hablar de esa mujer extraordinaria, que era un perro verde dentro del panorama literario y que desde el comienzo decidió entregarse a sus lectores más que a las intrigas palaciegas de la literatura. Hoy mismo es difícil pensar que no la vamos a escuchar ni ver más. ¡Qué boquete deja Almudena en la literatura y en la vida! Adiós para siempre a la voz de las mujeres y hombres silenciados, que descanse en paz ángel.

Encuesta:

Micaela Carrera de la Red
Profesora en la Universidad de Valladolid



- 1. En el marco de la crisis económica y la burbuja inmobiliaria que España vivió en la década de los 2000, ¿cómo podría usted, a raíz de su experiencia personal, evaluar los parámetros de calidad de vida, la tasa de desempleo, el nivel de los servicios de sanidad y el funcionamiento del sistema educativo en aquel entonces?**

La crisis de los 2000, como se dice en la pregunta, tuvo un recorrido bastante prolongado en su gestación: llevábamos mucho tiempo viendo cómo aquella situación que se iba creando no iba a terminar en nada bueno, porque era un crecimiento demasiado acelerado y desproporcionado de las zonas residenciales, de las viviendas que no tenían dueño real, sino entidades bancarias; en fin, que fue una crisis muy anunciada para muchos de nosotros. Inevitable también, porque la gente estaba demasiado eufórica para darse cuenta. Sin embargo, el efecto se produjo de un día para otro: todo empezó a tambalearse, cerraron los puestos de trabajo, las empresas quebraron con una rapidez inusitada. La gente se quedó “colgada” con sus deudas bancarias. Fue muy triste todo. La sanidad y la educación, sin embargo, resistieron, pero fue a costa de “congelar” el sueldo a los funcionarios y perder el poder adquisitivo.

- 2. Como todas las crisis que comprometen el destino de países y familias ¿cómo podría usted palpar y entrever el efecto emocional de la crisis sobre su propia persona?**

En el entorno en el que vivía, con trabajadores de la construcción y pequeños comerciantes sufriendo en primera línea los efectos de la crisis, el efecto sobre mi persona fue bastante entristecedor. Se veía cómo cerraban los pequeños negocios que poco antes estaban florecientes. Gente de distintos países que habían venido a trabajar a España se quedó sin puestos de trabajo y tuvo que volver a sus países de origen. Emocionalmente fue duro ver cómo se desmantelaba todo lo que parecía que se estaba avanzando: esqueletos de edificios abandonados, sucursales bancarias cerradas, etc.

- 3. Según su propia persona, al ser testigo de esta coyuntura sensible que atravesó España ¿cómo fue el impacto tanto de la crisis como de la burbuja sobre el estado y la composición de las familias españolas en general y de su familia en particular?**

Se notaba que la gente no podía permitirse lo que habían venido haciendo hasta entonces. En nuestra familia no tuvo demasiado impacto. Pero, como universitaria, se vio que la administración

autonómica, con transferencias de competencias educativas, tuvo que suspender muchos programas de intercambio y muchas actividades extra educativas que se venían organizando hasta entonces.

4. A la luz de la adopción de las peripecias de la coyuntura por Almudena Grandes ¿cómo ves y evalúas la interpretación de las diferentes obras literarias del efecto de la crisis socio-económica?

Las obras de Almudena Grandes denotan una gran sensibilidad hacia el medio que la rodeaba, eso es uno de sus valores como escritora. Toma el entorno social y lo convierte en relato universalizante. Es muy plástica en sus descripciones y muy vivaz en sus diálogos., con lo que le resulta muy fácil al lector transportarse al mundo que ella describe: cuando se centra en los grandes conflictos socioeconómicos, parece que revives lo que sucedió entonces.

Francisco José Zamora Salamanca
Profesor en la Universidad de Valladolid



1. En el marco de la crisis económica y la burbuja inmobiliaria que España vivió en la década de los 2000, ¿cómo podría usted, a raíz de su experiencia personal, avaluar los parámetros de calidad de vida, la tasa de desempleo, el nivel de los servicios de sanidad y el funcionamiento del sistema educativo en aquel entonces?

Han pasado ya más de diez años desde aquella crisis y lo que más recuerdo es cómo afectó a todas las personas relacionadas con el sector inmobiliario en particular y con el resto de la gente en general. La crisis llevó al desempleo a la mayor parte de los trabajadores de la construcción y arruinó a muchos promotores inmobiliarios. Afectó menos a los funcionarios, quienes podían contar con su nómina mensual, aunque en un momento dado se les suprimió una de las pagas extraordinarias. Los servicios de la sanidad pública se vieron también muy afectados y en no pocas ocasiones fue necesario acudir al pago de seguros médicos privados. En cuanto al sistema educativo, para evitar en lo posible la contratación de nuevo profesorado se produjo un aumento del control sobre el número de horas de dedicación lectiva de los docentes. A los profesores universitarios se nos exigió también que impartiéramos un mayor número de horas de las que habíamos impartido hasta entonces.

2. Como todas las crisis que comprometen el destino de países y familias ¿cómo podría usted palpar y entrever el efecto emocional de la crisis sobre su propia persona?

La crisis afectó especialmente a los jóvenes que habían terminado sus estudios universitarios por entonces y que tenían muy difícil la posibilidad de encontrar empleo en España y, obviamente, nos afectó a los padres que teníamos hijos en esa situación.

- 3. Según su propia persona, al ser testigo de esta coyuntura sensible que atravesó España ¿cómo fue el impacto tanto de la crisis como de la burbuja sobre el estado y la composición de las familias españolas en general y de su familia en particular?**

Como en la respuesta a la pregunta anterior, la mayor preocupación que teníamos era por el futuro de los jóvenes. Muchos tuvieron que irse al extranjero y les resultó muy difícil volver a su país.

- 4. A la luz de la adopción de las peripecias de la coyuntura por Almudena Grandes ¿cómo ves y evalúas la interpretación de las diferentes obras literarias del efecto de la crisis socio-económica?**

Sin duda, *Los besos en el pan* es un reflejo altamente conseguido en la ficción escrita en lengua española del clima emocional suscitado en España en torno a la crisis socioeconómica de los años iniciales de la década de 2010.

Nieves Mendizábal de la Cruz
Profesora en la Universidad de Valladolid



- 1- En el marco de la crisis económica y la burbuja inmobiliaria que España vivió en la década de los 2000, ¿cómo podría usted, a raíz de su experiencia personal, evaluar los parámetros de calidad de vida, la tasa de desempleo, el nivel de los servicios de sanidad y el funcionamiento del sistema educativo en aquel entonces?**

La calidad de vida en los años 2000 en España era bastante aceptable para las familias de clase media. Sin embargo, alrededor del año 2008 surgió una grave crisis económica que repercutió en todos los sectores, principalmente en la caída del empleo en España. Muchos jóvenes que, con el auge de la construcción, abandonaron sus estudios para dedicarse al sector de la construcción, al caer la burbuja inmobiliaria se quedaron sin trabajo. La crisis se notó mucho en las clases bajas, pero también perdieron su trabajo muchos autónomos que tuvieron que cerrar sus empresas. La sanidad sufrió muchos recortes y las listas de espera aumentaron considerablemente, repercutiendo en la salud de todos. La educación también se vio afectada al aumentar la ratio de estudiantes por curso y reducir el número de profesores.

- 2- Como todas las crisis que comprometen el destino de países y familias ¿cómo podría usted palpar y entrever el efecto emocional de la crisis sobre su propia persona?**

Yo no me vi afectada a nivel personal por lo que no puedo valor este efecto emocional. Sí conozco a personas que perdieron su trabajo y se fueron de España para buscar otra ocupación. El desánimo estaba presente en muchas capas de la sociedad y la situación política tampoco ayudaba a levantar el ánimo y la esperanza.

3- Según su propia persona, al ser testigo de esta coyuntura sensible que atravesó España ¿cómo fue el impacto tanto de la crisis como de la burbuja sobre el estado y la composición de las familias españolas en general y de su familia en particular?

Como ya he dicho, mi familia no sufrió esta crisis puesto que ya todos teníamos nuestros trabajos bien asentados, nuestras plazas de funcionarios consolidadas y una casa comprada. No puedo dar testimonio de lo contrario.

4- A la luz de la adopción de las peripecias de la coyuntura por Almudena Grandes ¿cómo ves y evalúas la interpretación de las diferentes obras literarias del efecto de la crisis socio-económica?

Como pasó con la temática de la Guerra Civil española, la crisis de principios de los años 2000 se vio reflejada en muchas obras literarias y todas ellas destacan la mala gestión política y económica resultado de las políticas implantadas.